

11226
Zej
99

APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA COMUNICACION FAMILIAR

TESIS

QUE PRESENTAN PARA OBTENER EL GRADO DE ESPECIALIDAD
EN MEDICINA FAMILIAR

LOS MEDICOS CIRUJANOS
Gloria García Arroyo de Anda
Jesús Armando Haro Encinas
Manuel Alberto Santillana Macedo



DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO TECNOLÓGICO
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Dr. José Felipe Carrillo Martínez
Catedrático de Medicina Familiar

ASESOR

Dr. Felipe Carrillo Martínez

[Handwritten signature]
Visto
Fue recibida del autor

**TESIS CON
FALTA DE ORDEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PROLOGO

Hace dos años, al iniciar nuestra residencia en Medicina Familiar, muchas expectativas nos movían al elegir esta especialidad: en primer lugar, la conciencia de que la Medicina debe ser una ciencia que responda a las necesidades reales de nuestros pacientes; en segundo lugar, la conceptualización de que para entender un fenómeno, tal como la enfermedad, se requiere comprender no solo su etiología y su tratamiento, sino además sus implicaciones y el contexto en que este tiene lugar.

Durante el transcurso de nuestro primer año de la residencia, la rotación por varias áreas tan dispares en nuestra formación tales como, el consultorio de Medicina Familiar, el quirófano, la sala de cunas, urgencias, Medicina Preventiva, especialidades médicas..etc., nos fué otorgando una visión ampliada por la experiencia sobre el proceso Salud-Enfermedad; una visión empírica, que al ser cotejada con el conocimiento teórico de las Ciencias Sociales incluidas en el programa de la residencia, extendió nuestro horizonte hacia expectativas cada vez más profundas.

En el desempeño de estas actividades, no obstante, apreciamos un fenómeno a la vez evidente y confuso: la forma cómo un paciente y su enfermedad influyen en la familia y la sociedad a la vez que estas son influenciadas por el mismo. Comprendimos entonces que aunque se ahondara en la relación médico-paciente no era suficiente, en tanto no se trabajara en la relación médico-familia y obviamente, en la acción social.

Esta identidad como médico de familias nos implicaba pues, la necesidad de una metodología adecuada para estudiar a nuestras familias, necesidad que se encontraba insatisfecha en nuestras incursiones a la teoría Psicoanalista, al Conductismo, entre otras; ya que no parecían

ser instrumentos apropiados para la práctica cotidiana de la Medicina Familiar.

Al conocer la corriente Sistémica fuimos integrando una teoría - congruente con nuestra realidad y nuestras perspectivas para el estudio de nuestro material de trabajo, la familia; si bien, no consideramos que la Sistémica sea la panacea universal para resolver los problemas humanos, en tanto a que existen problemas de base estructural que no son susceptibles de abordarse desde la perspectiva de un consultorio. Si consideramos que la Sistémica ofrece un marco teórico y una metodología capaces de interpretar en un plano práctico las relaciones humanas, incluyendo nuestra relación con el paciente y su familia. Por eso, cuando el Dr. Felipe Carrillo nos invitó a participar en el presente trabajo de investigación, accedimos inmediatamente, con el deseo de encontrar un cauce a estas expectativas.

Nuestro trabajo se inscribe en el marco del diseño experimental. Por ser nuestra muestra muy breve y limitada por nuestras posibilidades de tiempo para el trabajo, no pretendemos llegar a conclusiones totalizantes, sino únicamente abrir una brecha para el estudio de nuestras familias, en México, desde una perspectiva sistémica considerando que este tipo de trabajos son pioneros en el ámbito nacional.

La Bibliografía se enlista de dos formas: al pie de cada página se hace referencia de todas las fuentes de información consultadas. Al final se encontrará una bibliografía seleccionada sobre el objeto de nuestro estudio.

Agradecemos entusiastamente a todas las personas que colaboraron - con su apoyo y ejemplo para el desarrollo de este trabajo. A los profesores y alumnos del curso "La Psicoterapia Familiar en el Trabajo Social" donde aprendimos y reafirmamos muchos conceptos teóricos. Al Dr. José Alfredo Romero Cancio por su asesoría en la comprobación estadística de los resultados, y al Sr. Gildardo Portilla Matus por la elaboración de las gráficas.

Por último, a las familias de Hermosillo que voluntariamente colaboraron con nuestra investigación permitiendo asomarnos a un momento de su vida familiar y sin las cuales no hubieran sido posibles estas modestas "Aportaciones".

C O N T E N I D O

P R O P O S I C I O N

I. INTRODUCCION

Pág. 1

II. MARCO DE REFERENCIA

1. Antecedentes Científicos

Pág. 7

2. Principios Teóricos de la Investigación

Pág. 18

III. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

Pág. 20

D E M O S T R A C I O N

IV. PRESENTACION DE RESULTADOS

Pág. 29

V. DISCUSION DE LOS RESULTADOS

Pág. 38

C O N C L U S I O N E S

VI. CONCLUSIONES GENERALES : Pág. 51

VII. RECOMENDACIONES. Pág. 53

VIII. EPILOGO: Pág. 54

IX. RESUMEN. Pág. 55

X. BIBLIOGRAFIA

Pág. 57

INDICE DE FIGURAS Y CUADROS.

APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA COMUNICACION FAMILIAR.

HERMOSILLO, SONORA, 1983.

I. GRUPOS A, B, C.	TITULO DE FIGURAS.	PAGINA
4.	Años de unión de los padres y número de miembros por familia.	30a.
2.	Ingreso per cápita y grado de escolaridad	31a.
3.	Número de réplicas totales y por minuto	31b.
4.	"Quién habla a quién" porcentajes totales y por subsistemas ..	31c.
5.	Porcentaje por indicadores de la variable "Claridad".	32a.
6.	Porcentaje por indicadores de la Variable "Acuerdo y desacuerdo"	32d.
7.	Comparación entre las variables "Intensidad" y "Relación". . . .	33a.
Anexo 7.	Variable "intensidad".	33b.
Anexo 7.	Variable "Relación"	33c.
8.	Porcentaje comparativo entre "Simetría y Complementaridad". ..	33d.
9.	Organización Familiar. Porcentaje comparativo entre familias "normales" y disfuncionales.	34a.

TITULO DE CUADROS.

1.	Porcentaje por indicador de la variable "Continuidad"	32b.
2.	Porcentaje por indicador de la variable "Compromiso" ,	32c.

II. GRUPOS A1, A2, y A3. TITULO DE FIGURAS.

10.	Comparación entre promedios de ingreso per cápita y grado de escolaridad	35a.
11.	Años de Unión de los padres y número de miembros por familia.	35b.
12.	Réplicas promedio por minuto y por entrevista	35c.
13.	Porcentaje por indicadores de la variable "Quién a Quién". ..	36a.
14.	Porcentaje por indicadores de la variable "Claridad".	36b.
15.	Porcentaje por indicadores de la variable "Acuerdo y desacuerdo"	36e.
16.	Comparación entre las variables "Intensidad" y "Relación" . . .	37a.
17.	Porcentaje por indicadores de la variable "Intensidad"	37b.
18.	Porcentaje por indicadores de la variable "Relación",	37c.
19.	"Simetría y Complementaridad" en el subsistema conyugal	37d.

TITULO DE CUADROS.

3.	Porcentaje por indicadores de la variable "Continuidad"	36c.
4.	Porcentaje por indicadores de la variable "Compromiso" , . . .	36d.

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION

"-Pero claro- dijo Oliveira-. Nadie lo niega, che. Lo que no entendemos es -- por qué eso tiene que suceder así, por qué nosotros estamos aquí y afuera está lloviendo. Lo absurdo no son las cosas, lo absurdo es que las cosas estén ahí y las sintamos como absurdas. A mí se me escapa la relación que hay entre yo y esto que me está pasando en este momento. No te niego que me está pasando. - Vaya si me pasa. Y eso es lo absurdo."

Julio Cortázar. Rayuela.

La Medicina Familiar como disciplina está- y no puede dejar de hacerlo-, en constante relación con la familia. Quizás no hemos reflexionado que por definición, la familia y el médico familiar tienen una función y una relación, y que dependiendo de cómo se den estas relaciones dependerá la definición de la naturaleza de las mismas; y por consiguiente, la identidad de lo que somos como médicos familiares y lo que podemos hacer frente a la familia; en otras palabras: qué somos nosotros para la familia y qué son ellas para nosotros.

Hasta ahora los médicos familiares hemos intentado estudiar a la familia a partir de múltiples enfoques, considerando manifestaciones o destellos de ella, por ejemplo, la frecuencia de la enfermedad entre sus miembros, o la función del médico familiar frente a un problema específico como un individuo enfermo. Es decir, cuando nos acercamos a la familia no lo hacemos considerandola como un TODO, sino unicamente acercandonos a uno de sus fragmentos.

La presente investigación pretende iniciar un proceso de exploración acerca de lo que es la familia, cual es su organización, cómo interaccionan sus miembros y cuales son las reglas de su relación. La importancia de todo esto estriba en el hecho de que, así como un ingeniero electrónico necesita conocer las maquinas con las que trabaja, así el médico familiar debe conocer la organización de la familia para "saber" que puede "hacer" cuando establece relación con uno o varios

de sus miembros en el acto terapéutico. Considerando lo anterior - planteamos el problema en la siguiente forma:

1. El médico familiar observa en su práctica cotidiana, cómo la enfermedad de un individuo altera a su familia y,
2. cómo la evolución de esta enfermedad se ve afectada por las acciones de la familia ante ella.
3. A pesar de reconocer estos hechos carece de una metodología adecuada para explorar cómo se da este proceso, y mucho menos cómo influir en él.
4. Por lo tanto, nosotros como médicos familiares tendemos a utilizar una metodología clínica basada en el individuo, lo cual -citando a Watzlawick-, constituye un enfoque poco apropiado para estudiar a un sistema en interacción:

" Los sistemas con retroalimentación no sólo se distinguen por un grado cuantitativamente más alto de complejidad, sino que también son cualitativamente diferentes de todo lo que puede incluirse en el campo de la mecánica clásica. Su estudio exige nuevos marcos conceptuales; su lógica y epistemología son discontinuas con respecto a ciertos principios tradicionales del análisis científico... Los sistemas que se autorregulan requieren de una filosofía propia en la que los conceptos de configuración e información son tan esenciales como los de materia y energía lo fueron a comienzos de este siglo" (1)

5. La familia es pues, un sistema que requiere para su estudio una metodología y una terminología especiales.

Los sistemas, como la familia, están compuestos por objetos los cuales poseen atributos. Estos objetos cuando interactúan se retroalimentan para autorregularse. En este momento lo que más importa-

(1) P. Watzlawick: Teoría de la Comunicación Humana. pp/33

no son ya los atributos sino la forma en que estos objetos entran en relación estableciéndose una función.

La importancia de concebir a los eventos en esta forma será la de borrar con los estereotipos de que las personas SON de determinada manera, para pasar a comprender que las personas SE RELACIONAN de determinada forma. Esto cambia de una visión lineal o determinista, a -- una visión circular, al interpretar cualquier fenómeno a partir de su función. Esto cobra aún más importancia si consideramos que nosotros los médicos -- más que en ninguna otra disciplina científica -- nos hemos formado con una idea reduccionista de los procesos de Salud y Enfermedad: aprendemos más que nadie que todos los eventos deben tener una causa; consideramos a los pacientes como OBJETO de nuestro estudio; -- nos señalan que en el marco propedeutico lo importante es nuestra información. Por eso la semiología tiene un orden que conduce a un --- diagnóstico y este a su vez a un tratamiento que genera una acción específica a un individuo al cual aislamos de su nexo relacional. No -- pretendemos decir con esto que deba abandonarse la metodología clínica sino que incorporemos la visión del individuo como SUJETO y no como -- OBJETO en nuestra relación con él.

En la búsqueda de esta identidad hemos encontrado a la Sistemía que surge como una nueva lógica que comprende los fenómenos humanos. A diferencia de otras corrientes, como el Psicoanálisis, la Sistemía trabaja sobre lo que se VE y no sobre lo que se PIENSA, observa la RELACION entre los individuos y no su CONCIENCIA, explora el PRESENTE más que el PASADO:

" Cuando, para el estudio de la conducta humana, se desplaza el énfasis de las intenciones a los efectos de los actos, se opera una modificación cualitativa que afecta la visión del mundo de quien lo lleva a cabo. Se pasa de una perspectiva fundamentalmente retrospectiva, introspectiva, basada en una lógica lineal, a una predominantemente predictiva, centrada en observaciones consensuales, que opera sobre la base de una lógica recursiva o dialéctica." (1)

(1) C. Sluzki: Prefacio a la 2da. ed. castellana del libro Teoría de la Comunicación Humana por P. Watzlawick,

La Sistemía dentro de su campo de estudio tiene una piedra angular que es la Comunicación.

La palabras Comunicación entendida como fenómeno humano, ha sufrido diversas conceptualizaciones a través de la historia, así de esta forma se ha evolucionado desde el latín COMMUNICARE que significa -- "entrar en relación" al concepto de transmitir o entrar en comunión de los siglos XVI y XVII respectivamente. Para la Sistemía la comunicación es la que hace posibles las relaciones entre los hombres, de tal manera que concibe a la comunicación como un proceso del que se hacen uso los hombres para confirmarse en la definición que tienen sobre sí mismos unos con otros. Como mencionó Bateson:

"..los humanos no nos comunicamos, SOMOS COMUNICACION, lo que hacemos es COMUNICACION y nuestros actos, concientes o inconcientes, voluntarios o involuntarios, verbales y no verbales serán todos ellos manifestaciones de esta COMUNICACION." (1)

Bajo esta perspectiva, nuestra investigación plantea los siguientes objetivos:

1. Conocer cómo se da la comunicación entre las familias mexicanas.
2. Investigar cuáles son las reglas de su interacción a partir de su modelo comunicacional.
3. Estudiar cuáles diferencias se presentan entre las familias "normales" o "funcionales" y las familias "patológicas" o "disfuncionales" de la misma forma.
4. Distinguir las diferencias con respecto al estrato socio-económico
5. Tratar de establecer una tipología de los modelos comunicacionales empleados por los diferentes tipos de familias.

(1) G. Bateson, comunicacional personal citada por Watzlawick.

MARCO DE REFERENCIA

ANTECEDENTES CIENTIFICOS

1. EL ESTUDIO DE LA FAMILIA

La familia, considerada como el grupo primario por excelencia o - la forma más elemental de la sociedad, ha recibido para su estudio - los aportes de la Antropología, la Psicología, la Economía, la So-- ciología, etc. (1). Estos enfoques han visto a la familia ya como una forma de agrupación humana, como matriz de identidad, como célula -- productiva o como unidad social; sin embargo, el estudio de la familia como elemento en el proceso "Salud-Enfermedad" no ha sido reconocido con el suficiente énfasis sino hasta los últimos años (2). El hecho - de constituirse la Medicina Familiar como disciplina que se especia-- liza en el conocimiento y análisis de estas relaciones, ha tomado sen-- tido a partir de la insuficiencia de la Medicina de corte biológica u organicista que se enseña tradicionalmente en las Facultades de Me-- dicina (3); para citar a Meisner:

"..en el curso de los últimos años, hemos tomado conciencia de que la enfermedad humana, más que tener una patología posee una ecología. La comprensión de la enfermedad debe incluir los as-- pectos pertinentes de esta ecología si queremos que esta tenga sentido. La participación afectiva de la enfermedad en el sis-- tema familiar constituye uno de los aspectos principales de esta ecología que no podemos permitirnos ignorar.."(4)

El estudio de la familia por sí misma, más que por sus implicacio-- nes en la sociedad ha venido a constituir el punto central de interés dentro de la Psicoterapia Familiar, que ha venido a complementar las concepciones de la Psicología Social, la Psiquiatría y el Psicoanáli-- sis dentro de un marco de estudio centrado en la unidad familiar.

-
- (1) L. Leñero: La Familia. ANUIES, México, 1976.
 - (2) Saucedo, Foncerrada: La Exploración de la Familia. Rev. Med. IMSS (Méx) 19:155, 1981.
 - (3) I. Illich: Némesis Médica, Joaquín Mortiz, México, 1980.
 - (4) W. Meisner: Family Dynamics and Psychosomatic Process Fam. Proc. 5: 142-161, 1966.

2. PRINCIPALES CORRIENTES PARA EL ESTUDIO DE LA FAMILIA

Dentro de la Psicoterapia Familiar existen diferencias sustanciales entre los objetivos y las técnicas de estudio de la familia como autores existen (1); no obstante al revisar la literatura resulta -- factible una clasificación de estas corrientes según sus orígenes:

a) La corriente transicional, cuyo pionero es Nathan W. Ackerman y que trata de conciliar los conceptos del Psicoanálisis clásico con conceptos actuales sobre los sistemas; esta corriente que podemos considerar "eclectica" fué la que fundó la revista Family Process y abrió un campo para las tendencias en Psicoterapia Familiar. Otro miembro de este grupo, Iván Boszarmeny Nagy, de Filadelfia hace énfasis en estudiar la familia a través de un análisis multigeneracional; Stierlin, en Alemania suma las concepciones tomadas de la Cibernética con la dialéctica Hegeliana (2).

b) La corriente estructuralista, representada por Salvador Minuchin en Estados Unidos y por Enrique Pichón-Riviere en Argentina se basan especialmente en la re-estructuración del sistema familiar a través de la subdivisión de las funciones familiares y la instauración de límites dentro del sistema familiar. Pichón Riviere además incorpora conceptos tomados de la dinámica de grupos y del materialismo dialéctico. (3)(4).

c) La corriente sistémica, que tiene como elementos principales la concepción de la familia como un sistema y de considerar más la interacción familiar que las propiedades estructurales de sus miembros.

(1) G.H. Zuk: Psicoterapia Familiar. Un enfoque Trifídico. FCE, México, 1982.

(2) H. Stierlin: Terapia de Familia. La primera entrevista. Ed. Gedisa, Barcelona, 1981.

(3) S. Minuchin: Familias y Terapia Familiar. Gedisa, Barcelona, 1977. pp.86.

(4) E. Pichón-Riviere: El Proceso Grupal. Ed. Nueva Visión 5ta. ed. Buenos Aires, 1980. pp. 57-74.

La corriente sistémica está representada principalmente por el grupo de Palo Alto, Cal. compuesto por V. Satir, R. Fisch, C. Sluzki, J. Riskin, P. Watzlawick y otros. En Europa J. Benoit en París, M. Selvini en Milán y G. Asloos en Génova constituyen los representantes más notables de esta corriente. Dado que dentro de la Sistemía es donde situamos nuestra metodología de estudio, pasaremos a describir sus orígenes y postulados básicos.

3. LA CORRIENTE SISTEMICA

La corriente sistémica, conocida también como interaccional, tiene sus orígenes en campos tan variados como la Ingeniería de comunicaciones, la Antropología, la Cibornética y la Teoría General de los Sistemas. A partir de la década de los 40 con las aportaciones de Shannon al estudio de la informática, Wiener y el concepto de retroalimentación y la proposición de Ludwig Von Bertalanffy para una Teoría General aplicable a todos los sistemas (1), se fué perfilando la base conceptual del modelo pragmático de la comunicación humana. El antropólogo y epistemólogo inglés Gregory Bateson integró las bases de la Sistemía a partir del estudio de la interacción en animales como en humanos y en la aplicación de los principios lógico-matemáticos de Russell y Whitehead. Bateson concibió una teoría general de la comunicación que transmitiría a sus colaboradores. En 1956 publican juntos un trabajo que revolucionó los conceptos sobre la esquizofrenia (2). En 1959 surge el Mental Research Institute fundado por colaboradores de Bateson, entre ellos Jackson, Riskin y Satir. Numerosos investigadores en el área de la Lingüística, la Antropología, la Psicología etc. han venido sumándose al equipo desde entonces.

(1) L.V. Bertalanffy: Teoría General de los Sistemas, FCE, México, 1966.

(2) G. Bateson, D. Jackson, J. Haley, J. Weakland: Toward a theory of Schizophrenia. Behavioral Science, 1:251-254, 1956.

La corriente sistémica tiene sus principales orígenes en la unión de la Teoría General de los Sistemas con la Cibernética aplicada a las Ciencias de la Conducta. A partir de la década de 1940-1950, el biólogo austriaco-canadiense Ludwig Von Bertalanffy, introduce la Teoría General de los Sistemas como una disciplina cuyo tema es la formulación y derivación de aquellos principios válidos para todos los sistemas en general, sea cual fuere la naturaleza de sus elementos. Este hecho tiene su importancia en vista de que la incoordinación existente entre un campo de la ciencia y otro hacían que los avances de un campo no fueran descubiertos sino mucho después, con el consiguiente retraso; citando a R.L. Ackoff:

"La tendencia a estudiar un sistema como una entidad más bien que como un conjunto de piezas, es coherente con la tendencia de las ciencias contemporáneas las cuales tienden a no aislar más los fenómenos en contextos estrechos sino más bien someter las interacciones al exámen y a estudiar los fenómenos naturales en campos cada vez más grandes".(1)

En base al principio del "isomorfismo" propuesto por Bertalanffy, es posible la aplicación de leyes a distintos campos, incluyendo a la familia.

Hall y Fagen, definen "sistema" como "un conjunto de objetos así como de las relaciones entre estos objetos y sus atributos. En el que los objetos con los componentes o partes del sistema, los atributos, son las propiedades de los objetos y las relaciones lo que mantiene unido al sistema"(2). De la misma forma, categorizan los sistemas en abiertos o cerrados según su permeabilidad al intercambio energético.

(1) R.L. Ackoff: Towards a system of systems concepts. En: Systems Behaviour. Beishon & Peters. Open University Press, 1972. citado por S. Walrond-Skinner. Op. cit.

(2) A.D., Hall, R.D. Fagen: Definition of System. En: General -- System Yearbook, 1:18:28, 1956. pp.18.

Considerando que la familia es un sistema abierto en cuanto a que sus miembros se influyen entre sí y entre su medio de forma continua, podemos así mismo aplicar aquellos principios que son válidos -- para los sistemas abiertos:

- a) Totalidad: Un sistema no se comporta como un simple agregado de elementos independientes sino que constituye un todo coherente e indivisible, es decir:

" Cada una de las partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras que un cambio en una de ellas provoca un -- cambio en todas las demás y en el sistema total"(1)
- b) No-Sumatividad: La suma de las partes aisladas no puede tomarse como el sistema en sí, sin tomar en cuenta las relaciones que -- mantienen entre ellas mismas.
- c) Equifinalidad: En un sistema abierto pueden obtenerse los mis-- mos resultados a partir de diferentes causas, es decir; las mis-- mas causas producen diferentes efectos, así como diferentes e-- efectos pueden ser producidos por las mismas causas.

Para la Teoría General de los Sistemas, todo sistema está pues --- compuesto por elementos, siendo factible el estudio del sistema tanto como objeto mismo que como medio de otros objetos; de esta manera --- concluimos que la familia puede ser estudiada a partir de las relacio-- entre sus objetos, es decir, los individuos, a partir de sus atributos-- esto es, sus conductas comunicacionales:

"La mejor manera de describir los objetos interaccionales consis-- te en verlos no como individuos, sino como personas que se comu-- nican con otras personas"(2)

La Cibernética por otra parte, desde la publicación de los traba-- jos de Norbert Wiener en 1948, ha venido a revolucionar el campo de -- la tecnología. El modelo de feed-back, o retroalimentación aplicado a las Ciencias de la Conducta, dió como resultado, el Conductismo, que

(1)L.V. Bertalanffy. Op. cit.

(2)P. Watzlawick. Op. cit, pp. 117.

tomaría el modelo de ESTIMULO-INTEGRACION-RESPUESTA-REFUERZO como principio básico, limitando su atención a las secuencias más breves posibles. El concepto de "retroalimentación" propuesto por la Cibernética hizo posible la concepción de los principios de "Circularidad" y "Multicausalidad" que serían adoptados por la Sociología Estructural Funcionalista y la Sistemía. La "circularidad" consiste para la sistemía en que no hay causas ni efectos sino únicamente eventos que se modifican unos con otros; por otra parte, la "multicausalidad" se refiere a que no existe una sola causa para determinado fenómeno sino que el mismo es resultado de un juego de fuerzas. (conceptos que ya habían sido señalados -en otro contexto- por la Dialéctica Hegeliana desde el siglo pasado.).

Para la sistemía pues, no interesa buscar la causa de determinado fenómeno sino más importante, conocer el contexto en que se desarrolla dicho fenómeno; esto aplicado a la familia indica que ya que los miembros del sistema no tienen ningún poder unidireccional sobre el conjunto del sistema, es un error epistemológico considerar el comportamiento de un individuo como CAUSA del comportamiento de los demás, En palabras de Mara Selvini:

"Cada vez que uno acciona sobre el sistema, todos los demás son también influenciados por las comunicaciones que les -- llegan del sistema"(1)

La Sistemía toma estos conceptos para integrar una visión nueva sobre el abordaje de las relaciones humanas. Con las aportaciones de diferentes campos del conocimiento humano va formalizando aquellos principios aplicables al entendimiento del fenómeno comunicación, entendiendo esta como conducta. De esta forma va conformándose una corriente que tiene como estudio al hombre y a la familia. Al equipo de Bateson se suman Weakland, Watzlawick, Haley, Fisch, Birdwhistel, Beavin, etc. quienes de una forma directa o indirecta se integran a la Sistemía.

(1) M. Selvini-Palazzoli: Paradoxe et Contra-Paradoxe. ESF, 3ed. París, 1980.

4. LA FAMILIA COMO SISTEMA EN ESTUDIO

Don D. Jackson en 1957 publicó un artículo sobre la homeostasia - familiar (1), que serviría como punto de partida para una serie de investigaciones sobre el sistema familiar y las reglas por las que se rige. En 1961, el mismo Jackson, con Riskin y Satir publican un estudio basado en un método de análisis familiar mediante la grabación de entrevistas (2). Posteriormente numerosos autores exponen en la literatura sistémica metodologías para medir la interacción familiar (3). En 1970 Riskin y Faunce publican sus "escalas de interacción familiar" - donde proponen una metodología para el análisis de la comunicación familiar y una tipología de familias (4).

El hecho de abordar el estudio de la comunicación familiar en un momento de su interacción tiene sus bases teóricas en las observaciones clínicas de Don Jackson:

"La primera etapa debe ser el estudio de la interacción familiar por ella misma, de estudiar los modelos de interacción en todas las formas de familias, sean o no portadoras de síntomas. Es decir clasificar las familias según su modo típico de interacción, de tratar de establecer una tipología de las familias"(5).

El concepto de "homeostasis" utilizado por la Fisiología, es adaptado por Jackson al sistema familiar a partir de la experiencia clínica en pacientes, desde el hecho de que en el tratamiento de un paciente perturbado al curar este surge de la familia otro paciente que toma el cargo; de esta forma, el concepto de homeostasis familiar se

-
- (1) DeJackson: The question on family homeostasis. Psychiatric Quarterly Sup., 31: 79-90, 1957.
 - (2) D.Jackson, J. Riskin y V.Satir: A method of analysis of a family interview. Arch. Gen Psychiatry, 5:321-339, 1961.
 - (3) Watzlawick: A structured family interview. Fam.Proc.,5:256-271, 1966.
 - (4) J.Riskin,E.Faunce: Family interactonal scales. Arch.Gen. Psyc. 22: 504-537, 1970.
 - (5) D. Jackson: The study of family. Fam. Proc. 4:1-20,1965.

utiliza para explicar la facultad de la Familia de mantenerse estable dentro de un proceso de cambio; esta suerte de equilibrio lleva a Jackson a formular su hipótesis:

"La familia es un sistema regido por reglas: sus miembros se comportan entre sí de una manera repetitiva y organizada y este tipo de estructuración del comportamiento puede ser aislado como un principio director de la vida familiar" (1).

De acuerdo a estas definiciones y dado que la familia es un sistema estable podemos considerar que su interacción presenta redundancias y que a partir de esta utilización de reglas y mecanismos homeostáticos es que este sistema es factible de ser estudiado por un observador externo. Para la Sistemía este principio se sustenta en el concepto de limitación; es decir, mientras más profunda y duradera sea una relación disminuyen las posibilidades de nuevas alternativas relacionales, citando a Watzlawick:

"Se recordará que en toda comunicación los participantes se ofrecen entre sí definiciones de su relación o, para decirlo de modo más riguroso, cada uno trata de determinar la naturaleza de la relación. Del mismo modo, cada uno de ellos responde con su propia definición de la relación, que puede confirmar, rechazar o modificar la del otro."(2)

De esta forma, consideramos que la vida familiar es susceptible de ser aislada en su contexto a partir de la observación de un número suficiente de intercambios comunicacionales.

El hecho de que se aisle a la familia para su estudio aún considerando que es un sistema abierto, y por lo tanto, en relación con otros sistemas se refiere a algo más que un simple aspecto metodológico, citando a Hall y Fagen:

(1) D. Jackson: The study of family. Fam.Proc. 4:1-20, 1965.

(2) P. Watzlawick: Teoría de la Comunicación Humana, pp. 129.

"Las relaciones a ser consideradas en el contexto de un conjunto dado de objetos dependen del problema de que se trate, quedando incluidas las relaciones importantes o interesantes y -- excluidas las que son triviales o no esenciales"(1).

Tomando en cuenta estos conceptos podemos concluir que la familia es un sistema abierto y estable con respecto a sus variables en tanto permanezcan en límites definidos. La aplicación de los principios de Totalidad y No Sumatividad nos llevan hacia el estudio de la familia más que en tomar sus partes aisladas, así mismo si consideramos el principio de la Equifinalidad llegaremos a la conclusión de que el estudio de la organización actual del sistema constituye la metodología más adecuada para su abordaje.

Consideraremos algunos problemas para el estudio de la familia, ya referidos en la literatura sobre el tema, para empezar, el hecho de que la familia se presenta ante un observador externo, no como ES sino como *BERIA SER*, en otras palabras, ofrece una versión pública. El hecho además que la familia "adopte" a este observador externo en un marco interaccional ha sido utilizado a propósito por psicoterapeutas como Murray Bowen(2), y Salvador Minuchin (3). El mismo Don Jackson puntualiza la importancia de las relaciones extrafamiliares como factores delineadores del comportamiento de los miembros de la familia; sin embargo, Don Jackson considera también que dado que la familia es un grupo con suficiente estabilidad y duración, posee una organización intrínseca en la delimitación de la norma de su relación y la utilización de reglas, normas, valores y otros mecanismos homeostáticos.

Otros autores, como Guy Asloos, entienden el concepto de homeostasis familiar como algo más que resistencia al cambio (4), sino como equilibrio entre las tendencias de mantenimiento y cambio dentro de un proceso dialéctico.

(1) A.D. Hall, R.E. Fagen: Op. cit. pp.18.

(2) M. Bowen: The use of family theory in clinical practice. *Comprehensive Psychiatry*, 7: 345-374, 1966.

(3) S. Minuchin: *Familias y Terapia Familiar*. Gedisa, Barcelona, 1977.

(4) G. Asloos: *Systemes-Homeostase-Equilibracion. Thérapie Familiale* 2, :187-203, 1981.

5. TEORIA DE LA COMUNICACION HUMANA

El abordaje del estudio de la comunicación familiar como vehículo de la relación, no sería posible sin el empleo de algunas posiciones teóricas o axiomas extraídos de la teoría de la comunicación humana. La Comunicación, según la sistemía tiene tres áreas básicas que son: la Sintáctica, que estudia la información; la Semántica, que se refiere al significado, y la Pragmática, que educa al hecho de los aspectos prácticos de esta comunicación:

"Así, desde esta perspectiva de la Pragmática, toda conducta, y no sólo el habla, es comunicación, y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales afectan a la conducta" (1).

Bateson y Ruesch en un artículo publicado en 1959 (2) proponen la Comunicación Humana como un proceso donde intervienen no sólo el emisor, el receptor y el mensaje, sino además el contexto, la gestualidad empleada y la proximidad y sobre todo, la forma en que la comunicación, impone conductas.

Para la Sistemía la comunicación se refiere pues, tanto a los aspectos verbales como no verbales, equivale a interacción o transacción e incluye todos los símbolos y claves que las personas utilizan para dar y recibir un significado (3): Actividad o inactividad, palabra o silencio, tienen siempre el valor de mensaje, de conducta, y como no hay nada que sea lo contrario a conducta, es imposible no comunicarse. Considera además un "contenido" y una "relación", inherentes a todo intercambio comunicacional, entendiendo como "contenido", la parte del mensaje que transmite información pura, y como "relación" la parte de este intercambio que dice como debe entenderse esta información.

Si como hemos considerado, para la Sistemía no existen causas ni efectos puros, entonces ningún intercambio comunicacional podrá calificarse como estímulo o respuesta en la secuencia de los hechos, a decir: "la naturaleza de una relación dependerá de la puntuación de las secuencias de los hechos".

(1) P. Watzlawick. Teoría de la Comunicación Humana

(2) J. Ruesch, G. Bateson: Communication. the social matrix of Psychiatry. J. Nerv. Mental Dis.: 357-374, 1959.

(3) V. Satir: Psicoterapia Familiar Conjunta. Prensa Médica Mexicana, 1980. pp.71.

Si como hemos dicho la Comunicación posee una Sintáctica así como una Semántica, reconoceremos así mismo dos tipos de comunicación: digital o sintáctica, entendiéndola que transmite el mensaje, y analógica la que posee una semántica que denota su significado a través de la postura, el tono de la voz, los gestos, etc.

Los intercambios comunicacionales pueden ser clasificados según estén basados en la igualdad o en la diferencia, en vista de que definen la relación. Este concepto de simetría y complementaridad fue aportado por Bateson, quien en su libro *Naven* publicado en 1936 describe el fenómeno de cismogénesis como la facultad de un sistema para cambiar por sí mismo dentro de un marco de interacción que se denomina "simétrico" cuando está basado en la igualdad de los participantes con un mínimo de diferencias, y "complementario" cuando uno de los participantes guarda una posición de superioridad o inferioridad con respecto al otro. Sluzki y Beavin en un artículo publicado en 1965, describen un método para el análisis de la simetría y la complementaridad en el sistema conyugal, logrando con esto una tipología de la vida conyugal en siete tipos de interacción, que permite conocer una mayor forma de variedad de formas de interacción entre los individuos. (1)

La importancia de la relación conyugal en la definición de la relación como base del sistema familiar, ha sido así mismo objeto de varios estudios (2), en base a que constituye una relación única en su género, voluntaria, permanente, exclusiva y con estas a largo plazo y que llevan a cabo una serie de definiciones y negociaciones explícitas e implícitas sobre su propia transacción.

(1) C. Sluzki, J. Beavin: Simetría y Complementaridad: una definición operacional y una tipología de las diadas. *Acta Psicológica y Psiquiátrica de América Latina*. 11:321-330, 1965.

(2) D. Jackson: The marital quid pro quo. *Arch. Gen. Psychiatri*, 12: 589-594, 1965.

PRINCIPIOS TEORICOS
DE LA INVESTIGACION

Una vez resumidos los fundamentos de la corriente Sistémica y de la Teoría General de la Comunicación Humana, podemos plantear los siguientes principios teóricos en que se basa nuestra investigación:

- a) Toda interacción implica la utilización de algún tipo de comunicación.
- b) Toda comunicación implica un compromiso, y por ende, define la relación, es decir, no sólo transmite información sino que al mismo tiempo, impone conductas.
- c) La familia como sistema abierto se organiza en base a las reglas de su relación con el fin de mantener su estabilidad -- dentro del cambio.
- d) Esta organización familiar es factible de ser captada por un observador externo en base a los conceptos de limitación y - redundancia.
- e) Como sistema abierto existe en la familia una relación circular donde el comportamiento de un miembro va a influenciar el comportamiento de todo el sistema a la vez que es influenciado por el sistema.
- f) Cada familia posee un estilo propio de comunicación que define su propia relación.
- g) Ante un observador externo, la familia tenderá a organizar su interacción de tal manera que incluya al sujeto extraño, sin embargo no podrán alterar las reglas de su relación.
- h) La relación conyugal por sus características ofrece un enfoque especial para el estudio de la interacción familiar
- i) Una interacción rígida situada tanto en la simetría como en la complementariedad puede ser indicio de una relación conyugal patológica.

No obstante que nuestro trabajo se inscribe en el campo del diseño experimental, consideramos el uso de las siguientes hipótesis exploratorias como instrumento de trabajo:

Hipótesis de Nulidad (H₀):

La Comunicación en la familia NO es un reflejo de su relación y por lo tanto no existen diferencias significativas entre la forma de comunicación entre una familia y otra.

Hipótesis Alternas:

- Ha 1: La comunicación es un reflejo de la interacción familiar y puede ser aislada como modelo de estudio del núcleo familiar.
- Ha 2: Existen diferencias significantes entre las familias con una relación funcional y las que man tienen relaciones disfuncionales. Estas diferen pueden ser captadas a través del estudio de su forma de comunicarse.
- Ha 3: Existen diferencias significativas en cuanto al estilo comunicacional entre las familias de estratos socioeconómicos distintos.
- Ha 4: La disfuncionalidad familiar está asociada a una limitación extrema de los tipos de comportamiento originando un estilo rígido de interacción.

M E T O D O L O G I A D E
L A I N V E S T I G A C I O N

M A T E R I A L Y M E T O D O S

La presente investigación fué llevado a cabo en Hermosillo, Sonora durante el tiempo comprendido entre los meses de Mayo y Diciembre de 1983. El equipo de trabajo estuvo constituido por un Terapeuta Familiar y tres residentes del segundo año del curso de Medicina Familiar del Hospital General de Zona # 2 del Instituto Mexicano del Seguro Social, en Hermosillo, Son..La muestra de estudio comprendió 24 familias de la ciudad, que cumplieron los siguientes criterios de inclusión: nacionalidad mexicana, residencia en la localidad no menor de tres años, ser una familia nuclear biológicamente intacta y tener por lo menos un hijo mayor de tres años de edad. Además vivir todos juntos bajo el mismo techo y encontrarse presentes al momento de la entrevista. Para objeto de la investigación, la muestra fué recolectada dentro de dos categorías: familias "normales" o funcionales, y familias "patológicas" o disfuncionales, considerando a estas últimas como resultado de la definición de ellas mismas al solicitar auxilio psicoterapeutico especializado.

Dentro de las familias consideradas funcionales, la muestra se recolectó dentro de los tres extractos socioeconómicos descritos por la Sociología Estructural-Funcionalista y que corresponden a clase baja, clase media y clase alta. El método de reclutamiento consistió en la captación de familias voluntarias a través de las escuelas primarias de la ciudad. La categorización de las mismas se hizo en base a los siguientes criterios:

- clase baja: ingresos mensuales per cápita menores a los 5,000 economía de subsistencia y acceso a insumos básicos. Domicilio en las colonias proletarias de la ciudad.
- clase media: ingreso mensual per cápita no mayor de 10,000. economía de acceso a insumos de comodidad y a niveles de escolaridad medios o superiores. Domicilio en colonias de la ciudad reconocidas como tales.

- clase alta: ingreso mensual per cápita mayor de 20,000.
economía de acceso a insumos de lujo.
niveles de escolaridad superiores (hijos)
domicilio en colonias reconocidas como tales.

Con respecto a las doce familias restantes y consideradas como -- disfuncionales, fueron reclutadas a través de la consulta Psiquiátrica del Hospital mencionado, de la consulta privada de Psicoterapia Familiar y en Institutos de Enseñanza Especializada. Como ya fué mencionado el criterio básico para esta categoría, fue el hecho de que la familia se definiera así misma como disfuncional en base a la designación de un paciente identificado y/o bajo tratamiento psicoterapéutico.

Para fines de nuestra investigación se nombraron los grupos de familias de la siguiente forma:

Familias A: familias "normales" (12)

Familias B: familias "patológicas menores", por trastornos en la relación conyugal o parental (6)

Familias C: familias "patológicas mayores" por patología múltiple o alteraciones de la conducta de uno de sus miembros.

Con respecto al grupo A, fué subdividido de la siguiente forma:

Familias A1: familias de clase baja (4)

Familias A2: familias de clase media (4)

Familias A3: familias de clase alta (4)

De esta manera, nuestra investigación se orientó en dos sentidos con respecto a la metodología de análisis:

- a) Un análisis entre los grupos A, B y C, incluyendo un análisis de la estructura demográfica, un análisis de la entrevista de acuerdo a la escala de interacción, y un análisis de la organización familiar. Todos ellos hechos en forma INTRA (en cada familia y en cada grupo), como INTER (comparando y correlacionando los grupos).

- b) Un análisis entre los subgrupos A1, A2 y A3 siguiendo la metodología descrita anteriormente para los grupos A, B y C.

Para el análisis estadístico se utilizó la prueba de diferencia de las medias para muestras independientes, por ser nuestras muestras de tamaño diferente. El margen de error fué de 0.05%. Sólo se aplicó el análisis estadístico a las variables estructurales y a las variables de la escala de interacción en los grupos A, B y C solamente. El análisis se hizo comparando los grupos A contra B, A contra C, A contra B y C y B contra C. No se empleo método de fiabilidad.

El análisis estructural se realizó en base a las variables: número de integrantes por familia, años de unión de los padres, escolaridad por miembro familiar e ingreso mensual per cápita.

Para la metodología de la entrevista se utilizó un tipo de entrevista estandarizada y semi-estructurada ya referida en la literatura por otros autores (1), y que consiste en solicitar a los miembros de la familia que planeen un proyecto potencialmente realizable donde se vean implicados todos los miembros de la familia. Dicha entrevista fué grabada y transcrita en su totalidad para su posterior análisis. El papel del entrevistador se limitó únicamente a la observación de la entrevista. Del total de la entrevista grabada se escogió al azar tres a cinco minutos para su análisis, siguiendo el método propuesto por Riskin y Faunce (2) con leves modificaciones y la adición de la variable Simetría y Complementaridad ya descrita por Sluzky y Beavin (3). Nuestra área de análisis se centró en la comunicación verbal en forma de réplica (entendiendo como réplica a la unidad básica del discurso, esto es, cada intervención). Cada réplica fué analizado en cada una de las ocho variables por tres de los investigadores, existiendo un acuerdo explícito por mayoría (2:1, 3:0) en la puntuación de las mismas y esquematizándose posteriormente en la escala como se muestra en la tabla 1.

(1) P. Watzlawick: A structured family interview. Fam.Proc, 5: 256-271, 1966.

(2) J. Riskin, E. Faunce: Family interactional scales. Arch. Gen. Psychiatry, 22:504-537, 1970.

(3) G. Sluzky, J. Beavin: Simetría y Complementaridad. Op cit.

Tabla 1. Ejemplo de tabulación de las réplicas

No.	Transcripción de la réplica	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
1	que te parece si arreglamos la casa?	P-M	1	B	3	SR	3	3	SR
2	claro, lo que tu digas...	M-P	1	2a	S	1	3	3	C
3	bueno, yo decía, si es que quieres que arreglemos la casa	P-M	1	2a	SR	SR	5	5	C
4	mamá...no vamos a ir con mi tía mañana?	H-M	1	1m	1	SR	5	5	NE
5	mejor por qué no me compras el refrigerador que vimos..	M-P	1	2a	2	2	3	3	C

- I: quién habla a quien
 II: Claridad: 1=claro, 2=oscuro, R=risa, NE=no evaluable
 III: Continuidad: 1=mismo sujeto, 2a= cambio apropiado, 2b=cambio inapropiado, 2c=objeción de comportamiento, 3=complacencia, 1m= intrusión.
 IV: Compromiso: 1=espontáneo, 2=rechazo de compromiso, 3= solicitud, S= solicitado, SR= sin relación, NE= no evaluable.
 V: Acuerdo: 1= acuerdo explícito, 2=desacuerdo explícito, SR= sin relación, NE= no evaluable.
 VI: Intensidad: 1= débil, 3=normal, 5=alta, NE= no evaluable.
 VII: Relación: 1= negativa, 3= neutra, 5= positiva
 VIII: Posición: S= simetria, C= complementaridad, NE= no evaluable.

Las variables a estudiar en esta escala de interacción fueron --
las siguientes:

- Número de réplicas por minuto.

I. Quien habla a quién: ¿Cómo se establece la interacción familiar?

Indicadores:

P-M: el padre se dirige a la madre

M-P: la madre se dirige al padre

P-H: el padre se dirige a uno de los hijos

M-H: la madre se dirige a uno de los hijos

H-P: uno de los hijos se dirige a cualquiera de los padres

H-H: uno de los hijos se dirige a uno de sus hermanos

T: cuando cualquiera de los miembros de la familia se dirige a todos.

II. Claridad: ¿Los miembros de la familia hablan entre ellos claramente o no?

Indicadores:

1: el discurso es claro para el observador, extento de ambigüedad.

2: el discurso es oscuro, comprende comentarios no explícitos sarcasmos, incongruencias, ironías, etc.

R: risas

NE: réplica no evaluable por fallas técnicas en la grabación.

III. Continuidad: ¿De que forma se establecen los cambios de sujeto en el discurso?, ¿Hay flexibilidad o rigidez?

Indicadores:

1: mismo sujeto que en la réplica precedente

2a: cambio de sujeto apropiado al contexto

2b: cambio de sujeto inapropiado al contexto (por ejemplo:

"vamos a la playa" va seguida de un desplazamiento:

"los López acaban de comprar un carro..)

2c: cambio de sujeto por objeción del comportamiento

(!estáte quieto!)

3: Bromas o comentarios placenteros

In: Intrusión cuando una persona toma la palabra para quitarse la al sujeto actual del discurso.

IV. Compromiso: ¿Hay expresión de los deseos, opiniones, sentimientos en forma espontánea o solicitada?, ¿los miembros de la familia se confirman en sus definiciones?

Indicadores

1: compromiso espontáneo: el portavoz expresa espontáneamente su discurso.

2: rechazo a comprometerse: el interlocutor rechaza a comprometerse negándose o desplazando la atención...

3: solicitud: el portavoz solicita la confirmación de su propia definición al hacer una pregunta,

S: solicitado: el interlocutor responde a esta solicitud.

SR: sin relación, afirmaciones puramente indicativas que no implican una definición de la relación (por ejemplo: ¿qué horas son?)

NE: elementos no evaluables.

V. Acuerdo o Desacuerdo: Los miembros de la familia expresan libremente su acuerdo y su desacuerdo?

Indicadores

1: acuerdo explícito

2: desacuerdo explícito

SR: sin relación, el discurso no marca ni acuerdo ni desacuerdo.

NE: no evaluable.

VI. Intensidad afectiva: ¿ Hay variaciones del afecto?

Indicadores

1: intensidad débil: discurso plano, lleno de reservas o en tono deprimido.

3: intensidad normal

5: intensidad alta: palabras cargadas de afecto, intencas.

NE: no evaluable

VII. Calidad de la Relación: ¿Los miembros de la familia mantienen entre sí relaciones agresivas o amigables?

Indicadores:

1: relación agresiva ya sea en el contenido o en el tono de la voz.

3: relación neutra

5: relación positiva, bien en el contenido o en el tono de la voz.

NE: no evaluable

VIII. Simetría y Complementaridad: ¿ los intercambios comunicacionales están basados en la igualdad o en la diferencia dentro del sistema conyugal? *

Indicadores

S: simetría, cuando ambos conyugues se encuentran en el mismo nivel relacional.

C: complementaridad cuando uno de los conyugues adopta una posición de superioridad con respecto a la de inferioridad de el otro.

NE: cuando no es posible evaluar la posición por no participación del subsistema conyugal.

* esta variable se valoró unicamente en el subsistema conyugal.

Con respecto al análisis de la organización familiar nos limitamos al estudio de la transcripción total de la entrevista, con objeto de contestar a las siguientes preguntas:

- a) ¿ quién comanda la plática?
- b) ¿ logran organizarse y formular un proyecto?
- c) ¿quién da por finalizada la entrevista?

Terminaremos por decir que nuestro trabajo es un diseño experimental de corte transversal, prospectivo y de tipo descriptivo. En la tabla 2 se muestran las etapas seguidas en la investigación.

Comunicación Familiar
Hermosillo, 1983.

Tabla 2. Fluxograma de la Investigación

ETAPAS DE LA INVESTIGACION
1. Reclutamiento de las 24 familias
2. Participación de la entrevista estándar realizada por uno de los investigadores del proyecto
3. Transcripción de la entrevista total realizada por uno de los investigadores.
4. Análisis de una parte de la entrevista por 3 de los investigadores, esquematizando cada réplica de acuerdo a las variables estudiadas.
5. Análisis de la entrevista total para conocer la organización familiar
6. Análisis comparativo de los resultados entre las familias de los grupos A,B y C y entre los grupos mencionados.
7. Análisis comparativo de los resultados entre las familias de los grupos A1, A2 y A3 así como de los grupos mencionados entre si.
8. Análisis estadístico de los resultados mediante la prueba "T" para comparación de dos medias.
9. Elaboración de Gráficas
10. Discusión de resultados obtenidos y conclusiones.

RESULTADOS

P R E S E N T A C I O N D E R E S U L T A D O S

Grupos A, B y C

La comparación de estos tres grupos tiene como variable independiente la ausencia o presencia de disfuncionalidad familiar, así entonces encontramos lo siguiente:

Grupo A: 12 familias consideradas funcionales

Grupo B: 6 familias consideradas disfuncionales "menores":

4 familias con problemas de la relación conyugal

2 familias con un hijo con diagnóstico de hipotiroidismo y en escuela especializada.

Grupo C: 6 familias consideradas disfuncionales "mayores" con alteraciones en más de un subsistema familiar:

1 familia con trastornos de la relación conyugal y un hijo con diagnóstico de hiperquinesia y en escuela especializada.

1 familia con trastornos en la relación conyugal y anorexia nerviosa de la madre

1 familia con trastornos en la relación conyugal y enuresis de un hijo más obesidad de una hija.

1 familia con trastornos de la relación conyugal y una hija autista

2 familias con trastornos en la relación conyugal y un miembro psicótico.

Variables demográficas o estructurales:

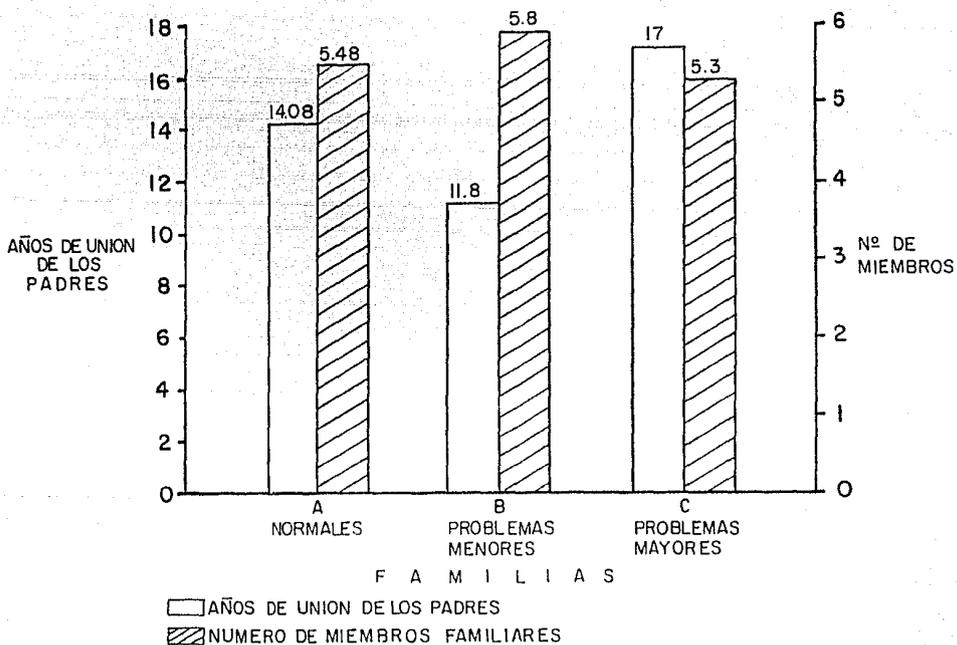
Años de unión de los padres: El grupo B presentó el menor número de años de vida marital (11.8 años) contra 14.68 del grupo A y 17 del C. No hubo diferencia estadística significativa.

Miembros por familia: El grupo B tuvo el mayor número de miembros por familia con 5.8, sin significancia estadística comparativa.

Ver figura 1 para ambas variables.

Fig. N.º 1

COMUNICACION FAMILIAR : AÑOS DE UNIÓN DE LOS PADRES
Y NUMERO DE MIEMBROS POR FAMILIA.
HERMOSILLO, SON. 1983



Fuente: Encuesta directa

Escolaridad: No se encontró en ninguno de los tres grupos primaria completa en la escala utilizada; sin embargo bajo el análisis estadístico, si se encontró diferencia significativa entre los grupos B y C ($t= 2.0043$ con $tN= 1.812$) siendo más alta para el grupo C. Ver figura 2.

Ingreso per cápita mensual: El grupo B tuvo menores ingresos siendo de 4,365 pesos. Por su parte el grupo A tuvo los mayores ingresos de 18,459 mostrandose diferencia estadística entre ambos ($t= 1.8814$ con $tN= 1.746$). El grupo C se encontró en un nivel intermedio, sin embargo al compararlo con el grupo B tuvo diferencia estadística significativa ($t=2.5652$ con $tN=1.812$). Ver fig. 2

En cuanto a las variables de la Escala de Interacción encontramos lo siguiente:

Réplicas por minuto: El grupo B presentó el mayor número de réplicas (20.48) no siendo grande la diferencia con el grupo A, pero si con el C ($t=2.5144$ $tN=1.812$) y entre los grupos A y C ($t=1.7643$ con $tN= 1.7640$). Ver fig. 3.

I- Quién habla a quién: No encontramos diferencia significativa en el porcentaje del subsistema conyugal en los tres grupos, En cuanto al subsistema parental fué el de mayor porcentaje en todos los grupos De estos el grupo B fué el que mostró mayor porcentaje con un 67% del total de réplicas y siendo A el de menor porcentaje con 54.5%. No existió diferencia estadística significativa. El subsistema filial se mostró mas elevado en el grupo A con 17% contra 5.5% del B y 2.5% del grupo C, habiendo entre estos dos últimos grupos una diferencia significativa ($t= 1.815$ $tN= 1.812$). Al diseccionar los subsistemas encontramos que en el conyugal los grupos A y B presentaron un porcentaje similar de participación tanto del padre como de la madre, pero en el grupo C el 66.5% de las ocasiones fué ocupada por la madre ($t= 1.910$ $tN= 1.746$). Al diseccionar el subsistema parental encontramos que los grupos A y B presentaron una participación similar de padre y madre hacia los hijos, sin embargo, el grupo C presentó una clara reducción de la interacción madre-hijos con sólo un 14.7% ($t=2.3437$ $tN=1.746$).

Fig. N° 2

COMUNICACION FAMILIAR: INGRESO PERCAPITA Y GRADO DE ESCOLARIDAD
HERMOSILLO, SON. 1983

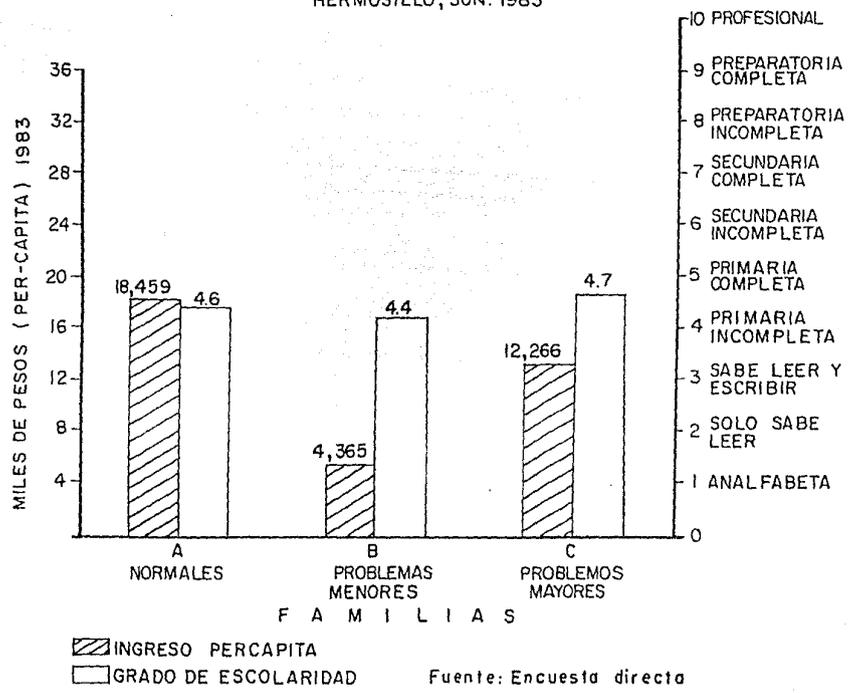


Fig. N°3
COMUNICACION FAMILIAR: NUMERO DE REPLICAS TOTALES Y POR MINUTO
 HERMOSILLO, SON. 1983

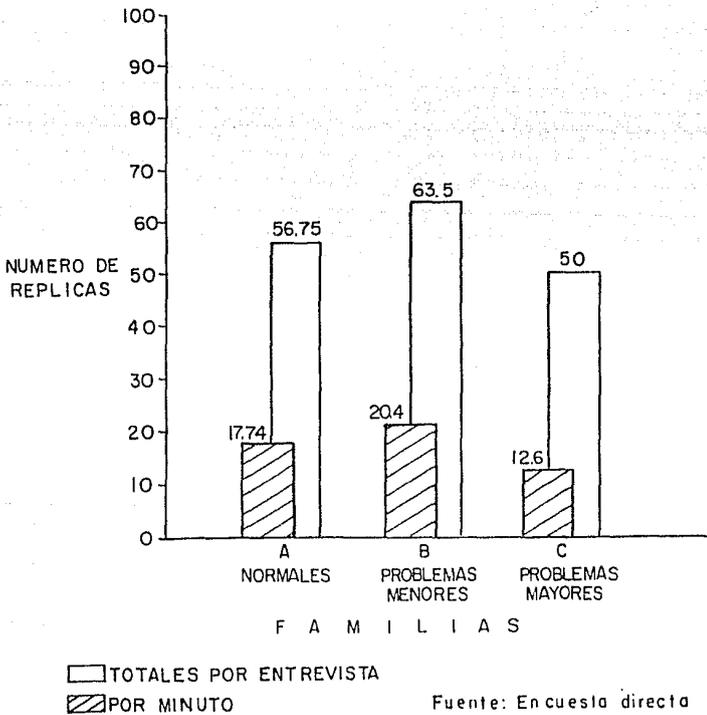
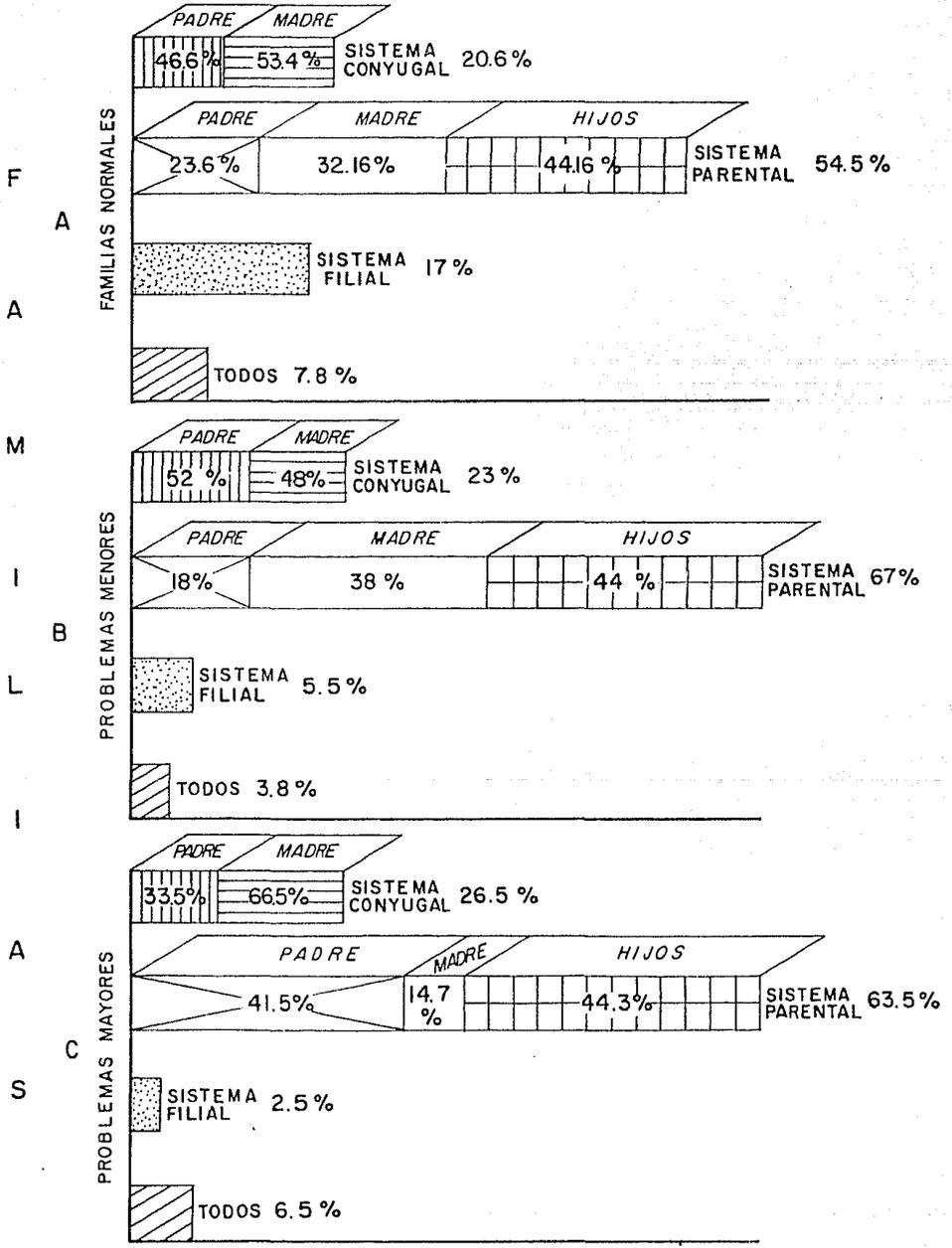


Fig. N°4

COMUNICACION FAMILIAR: QUIEN HABLA A QUIEN PORCENTAJES
TOTALES Y POR SUBSISTEMAS.
HERMOSILLO, SON. 1983



Con un incremento en la interacción padre-hijos de 41.5%. En lo referente a la interacción de los hijos a los padres, en los tres grupos fué similar. Ver fig. 4.

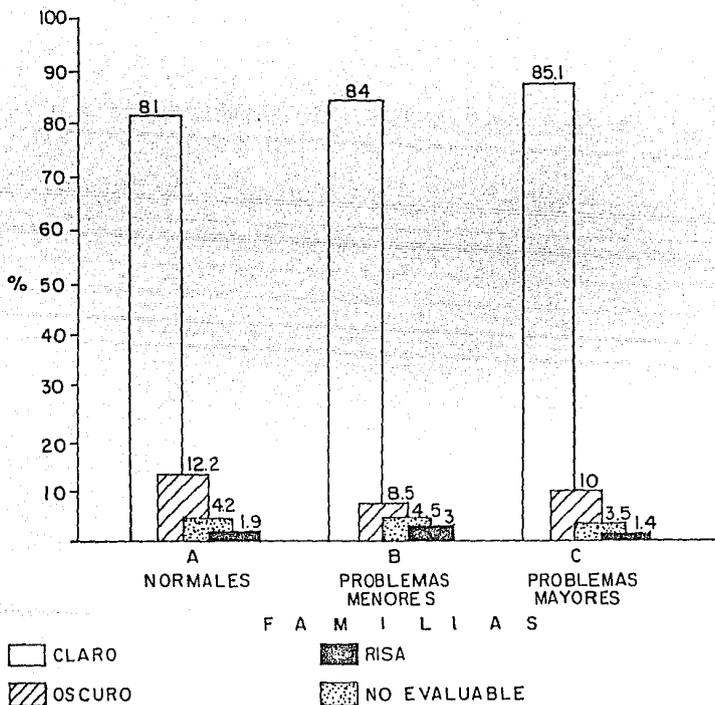
II- Claridad: Encontramos que los tres grupos presentaron altos niveles de claridad en sus réplicas, sin una diferencia estadística significativa. Empero, encontramos que el indicador Risa, fué en todos los grupos el de menor porcentaje, siendo el grupo C el que registró el menor con 1.4%. Ver fig. 5.

III- Continuidad: Esta variable fué la que presentó mayores diferencias en sus indicadores. Así, mientras que la utilización de réplicas por el mismo sujeto en el grupo A llega al 14.5%, en el B es de 4% y en el C de 5.5% ($t=2.0788$ $tN=1.717$) mientras que en relación inversa el cambio apropiado de sujeto fué menor en el grupo A con 62% y fué incrementándose en el grupo B y alcanzando su nivel mayor en el grupo C con 79% ($t=2.0830$ $tN=1.746$), y exceptuando el indicador-Intrusión en el que el grupo C tuvo mayor porcentaje (sin diferencia estadística), todos los demás indicadores presentaron un comportamiento similar. ver cuadro 1 y figura anexa.

IV- Compromiso: El mayor porcentaje de espontaneidad lo tuvo el grupo A con un 51%, intermedio el B con 42.5% y el más bajo el C con 40.5% ($t=1.797$ $tN=1.717$). Por otra parte, el grupo C presentó el mayor rechazo a comprometerse con un 5.3% contra 2% de cada uno de los otros dos grupos. ($t=1.953$ $tN=1.746$). El grupo B mostró el mayor porcentaje de solicitudes con 35% pero de las cuales sólo se contataron en un 16% de solicitados. Los grupos A y C presentaron menor porcentaje de solicitudes, sin embargo, hubo diferencias entre ambos en el porcentaje de solicitados ($t=2.238$ $tN=1.746$). ver cuadro 2 y figura anexa.

V- Acuerdo y Desacuerdo: No hubo diferencia estadística significativa entre los grupos. Ver figura 6.

Fig. N°5
**COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJES POR INDICADORES DE LA
 VARIABLE "CLARIDAD"**
 HERMOSILLO, SON. 1983

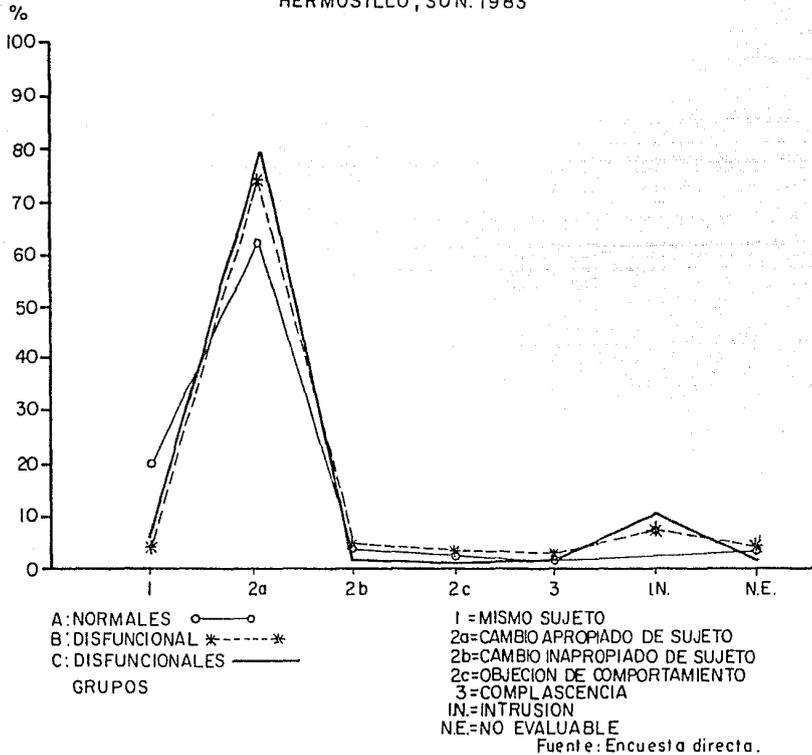


Fuente: Encuesta Directa

Cuadro N°1

COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJES POR INDICADORES DE LA VARIABLE "CONTINUIDAD"

HERMOSILLO, SON. 1983



Cuadro N°2
**COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJE POR INDICADORES DE LA
 VARIABLE "COMPROMISO"**
 HERMOSILLO, SON. 1983

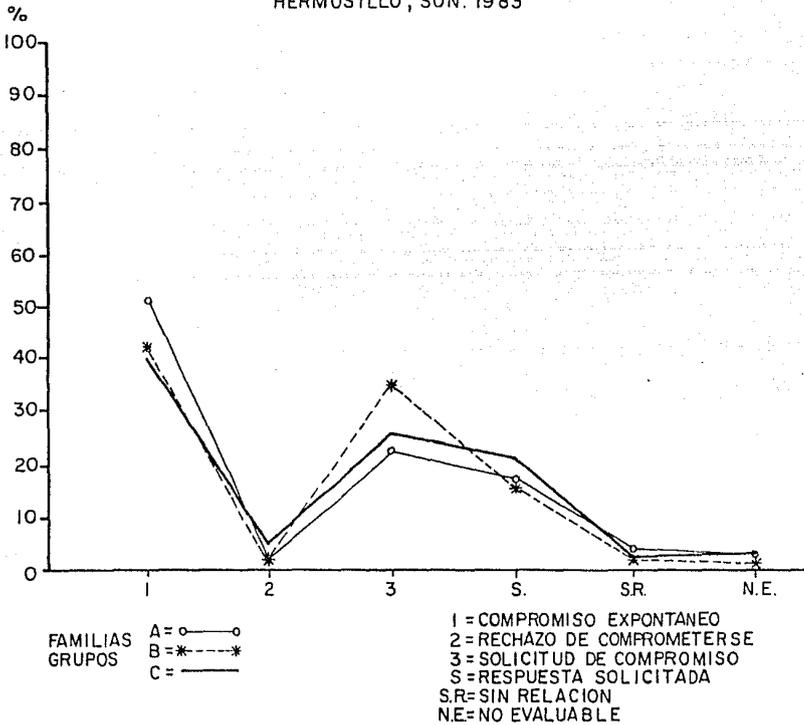
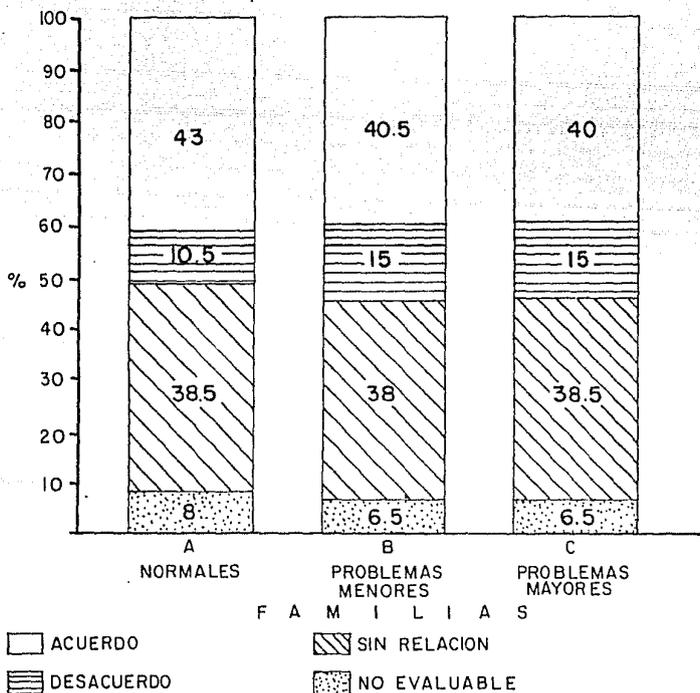


Fig. N°6
**COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJES POR INDICADORES DE LA
 VARIABLE "ACUERDO - DESACUERDO".**
 HERMOSILLO, SON. 1983



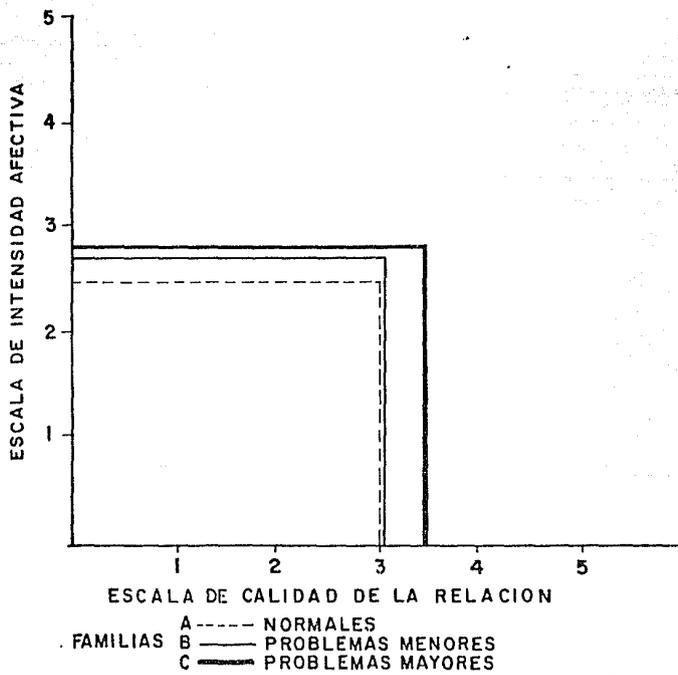
Fuente: Encuesta directa

VI- Intensidad: La intensidad más débil la tuvo el grupo B con un 23% de las interacciones contra A el más bajo de 14.5% y C intermedio con 20.49%. En la intensidad neutra el grupo C alcanzó el mayor porcentaje con 75% sin diferencia estadística significativa. La intensidad elevada fue mayor en el grupo A con 10.5% casi a la par con B 9% y evidentemente bajo C con 1.5%, hubo diferencia estadística de A contra B y C ($t= 1.7788$ $tN= 1.7117$) y de A contra C ($t=2.2839$ con $tN= 1.746$) y entre B y C ($t=2.3489$ con $tN=1.812$). Al promediar los indicadores de esta variable para calificar la intensidad predominante encontramos que el grupo con menor calificación fue el C con 2.5 contra 2.6 de B y siendo más alto A con 2.8 sin diferencia significativa. Ver figura 7

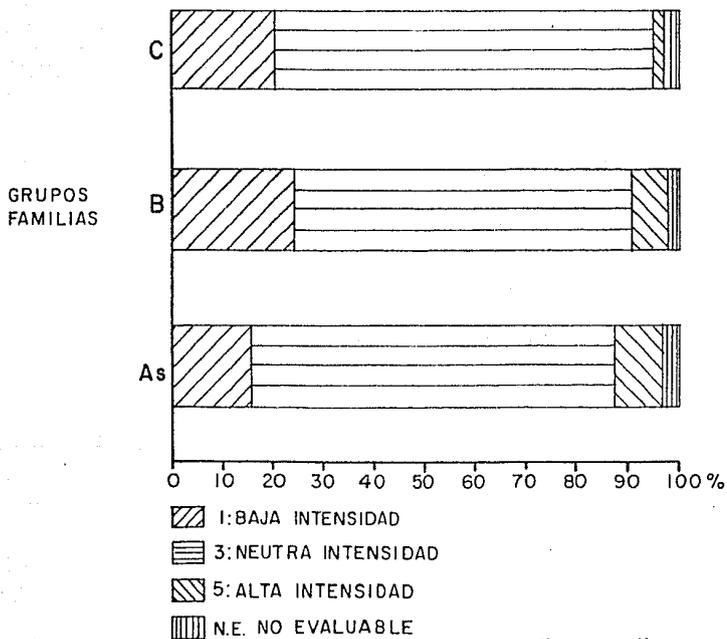
VII- Relación: El grupo con mayor relación negativa fue el B con 5% siguiendo el C con 4.2% y más bajo A con 2%. Encontramos diferencia estadística significativa al contrastar A contra B y C ($t=1.7746$ $tN= 1.717$). La relación neutra fue significativamente alta en el grupo C con 87.1%, en comparación a B de 78.5% ($t=1.9651$ $tN=1.812$) y contra el grupo A ($t=2.0660$ $tN=1.746$) y de A contra B y C ($t=2.2574$ con $tN=1.717$) con 66.5% para A. La relación positiva fue más alta en A con un 25% y hubo diferencias al comparar con los otros grupos ($t=2.311$ $tN=1.717$), siendo el más bajo C con 4% y presentando contra A una diferencia significativa ($t=2.1187$ $tN=1.746$) y de C contra B, de 15.5% este último ($t=1.9651$ $tN=1.812$) ver fig. 7

VIII-Simetría y Complementaridad: Los resultados obtenidos en esta variable no se consideran completamente confiables ya que no se registraron estas posiciones en tres familias del grupo A por no participar el subsistema conyugal entre ellos; sin embargo, es interesante resaltar que en todos los grupos la posición predominante fue la complementaria. Al análisis estadístico hubo diferencias significativas entre A y C ($t=3.5574$ $tN=1.746$), así como de A contra B y C ($t=2.5786$ $tN=1.717$). Las interacciones del padre no mostraron diferencias significativas entre simetría y complementaridad en ninguno de los tres grupos. Se registró una diferencia en cuanto a la sime-

Fig. N° 7
COMUNICACION FAMILIAR: COMPARACION ENTRE LAS VARIABLES
"INTENSIDAD" Y "RELACION"
HERMOSILLO, SON., 1983



ANEXO Fig. N°7
**COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJE DE INDICADOR DE LA
 VARIABLE "INTENSIDAD"**
 HERMOSILLO, SON. ,1983



ANEXO Fig. N° 7
**COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJE DE INDICADOR DE LA
 VARIABLE "RELACION"**
 HERMOSILLO, SON, 1983

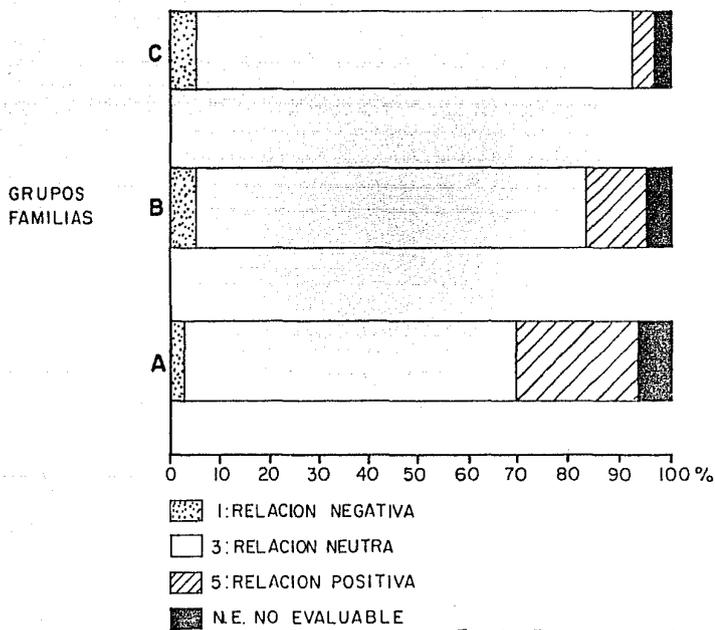
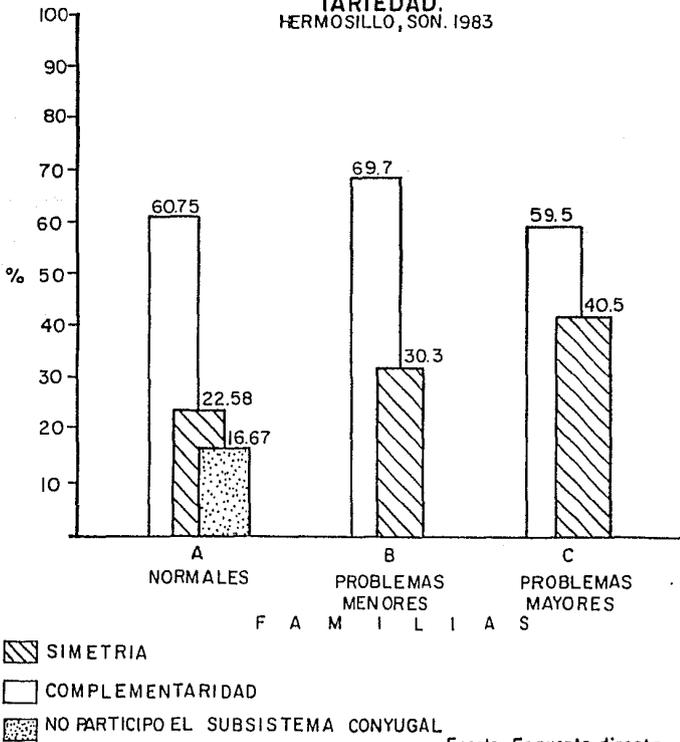


Fig. N°8
**COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJE COMPARATIVO ENTRE LOS
 INDICADORES SIMETRIA Y COMPLEMENTARIEDAD.**
 HERMOSILLO, SON. 1983



Fuente: Encuesta directa

tria materna que fué más alta en el grupo C, con diferencia significativa al comparar contra A. (t=2.3630 tN=1.746). fig. 8.

Por último, el análisis de la organización familiar a partir del desglosamiento del contenido de la entrevista total arrojó los siguientes datos:

La organización familiar estuvo dada de la siguiente forma: tanto en las familias B como en las C fué el padre quien predominantemente condujo y monopolizó la discusión familiar (4/6 y 5/6 respectivamente), en las familias A hubo grandes varianzas en el comando de la plática. Es interesante que en las familias B este comando sólo fué aparente en tanto apenas era posible.

Las familias A lograron formular un proyecto en el 75% de los casos, mientras las familias B sólo lo lograron en un 33% y las C en 66%. Fig. 9/

En las familias B fué el padre el que terminó la entrevista en el 50% de los casos, correspondiendo a uno de los hijos en el 50% restante. En las familias C predominó el padre (5/6) teniendo las familias A grandes diferencias.

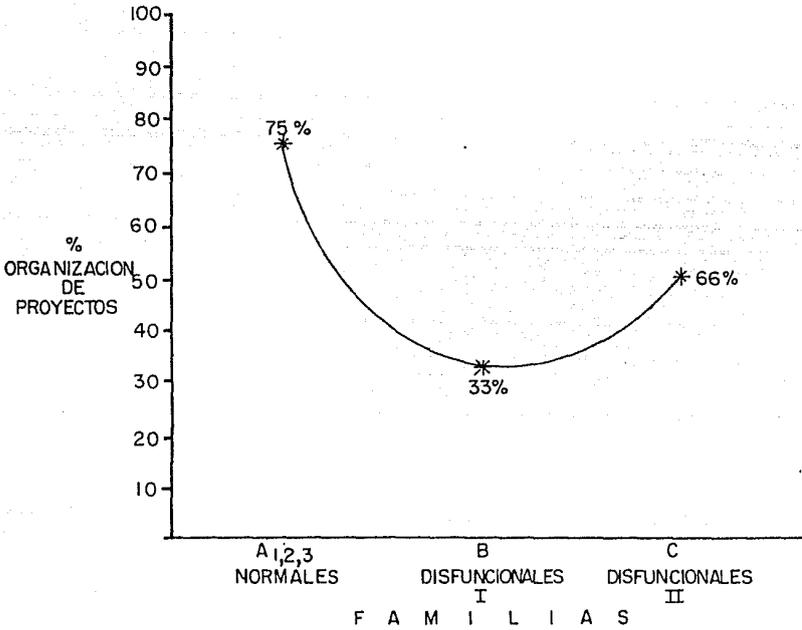
Por último el tiempo total para llevar a cabo la plática fué de 10 a 15 minutos para el grupo B, de 10 a 18 minutos para el grupo C y de 6 a 15 minutos para el grupo A.

nota) Para el análisis estadístico consultar:

H.M. Blalock: Estadística Social. FCE, México, 1966 pp.231.

Fig. N°9

**ORGANIZACION FAMILIAR: PORCENTAJES COMPARATIVOS ENTRE
FAMILIAS NORMALES Y DISFUNCIONALES**
HERMOSILLO, SON. 1983



Fuente: Encuesta Directa

Grupos A1, A2 y A3

La comparación entre estos tres grupos de familias funcionales se estableció teniendo como variable independiente su clase social. Los resultados del análisis estructural fueron los siguientes: (figuras 10 y 11)

A1: Familias de clase baja. Ingreso per cápita 4,528 pesos al mes. Escolaridad promedio 2.3 (semi-analfabetismo) y 3a2 de los padres (sabe leer y escribir). El promedio de años de unión de los padres es de 8.25 años y su número de integrantes por familia fué de 4.75.

A2: Familias de clase media. Ingreso per cápita 8,454 pesos al mes. Escolaridad promedio de la familia 4.7 (primaria incompleta) y de 8.1 (preparatoria incompleta) de los padres. Años de unión de los padres 16.5 como promedio y 6.2 integrantes por familia.

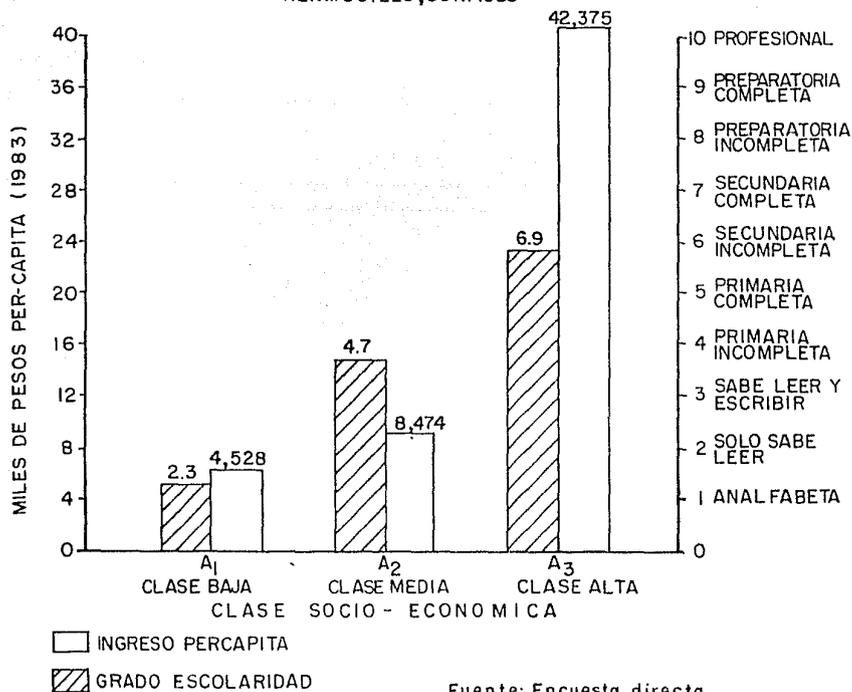
A3: Familias de clase alta. Ingreso per cápita 42,375 pesos al mes. Escolaridad de 6.9 por familia (secundaria incompleta) y de 8.6 por los padres (preparatoria incompleta). Los años de unión 17.5 como promedio y 3.5 integrantes por familia.

En las variables de la escala de interacción encontramos que el grupo A1 tuvo mayor número de réplicas por minuto, siendo de 12. En forma ascendente las A2 con 19.7 y las A3 con 21.45. Ver fig. 12.

En la variable quién habla a quien encontramos que las familias A1 tuvieron mayor porcentaje de interacción en el subsistema conyugal con 36% y la menor en el grupo A3 con 10.5%. El subsistema parental presentó mayor participación en el grupo A3 con 74% y el menor el A1 con 37%. En las interacciones del subsistema filial se notó una escasa participación del grupo A1 con 7.5% contra 30% del grupo A2.

En la disección de los subsistemas, el padre participó más en el sistema conyugal con 60% contra 40% de la madre en el grupo A1, en el A2 la participación fué similar para ambos conyuges y se invirtió en el grupo A3 a expensas de mayor participación de la madre frente

Fig. N° 10
COMUNICACION FAMILIAR: COMPARACION ENTRE PROMEDIOS DE INGRESO PERCAPITA Y GRADO DE ESCOLARIDAD
 HERMOSILLO, SON. 1983



Fuente: Encuesta directa

Fig. N.º 11
COMUNICACION FAMILIAR: AÑOS DE UNION DE LOS PADRES Y NUMERO DE MIEMBROS POR FAMILIA
 HERMOSILLO, SON. 1983

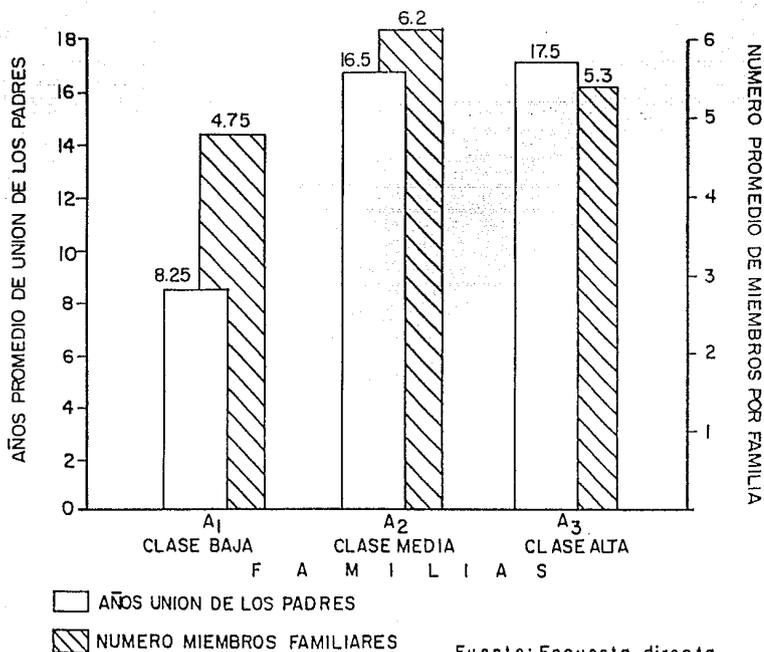
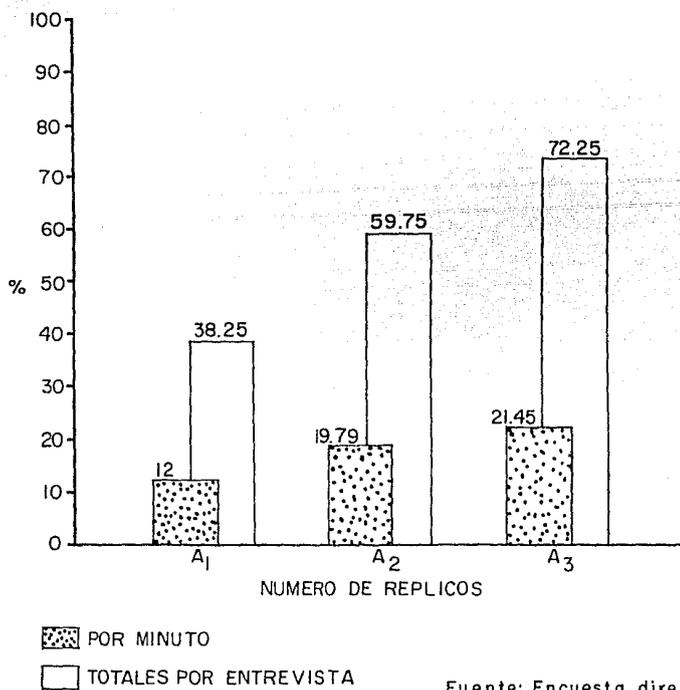


Fig. N° 12
**COMUNICACION FAMILIAR: REPLICOS PROMEDIO POR MINUTO Y
 POR ENTREVISTA**
 HERMOSILLO, SON. 1983



al padre, sin embargo en el 25% de los casos no participaron los conyuges en las familias A2 y A3, entre ellos mismos. La disección del subsistema parental mostró proporciones similares en las A1, habiendo predominio del padre como inyectador del subsistema parental en las A2. En las A3 la participación de los hijos fué más evidente hacia sus padres. Ver figura 13.

En la variable claridad todas tuvieron un porcentaje alto de claridad, siendo el grupo A3 el mayor con 89%. El indicador oscuridad - tuvo su mayor registro en el grupo A1 con 18.5%. El indicador risa - fué el de menor registro en todos los grupos, siendo el A2 el de mayor porcentaje con 4.2. Ver fig. 14.

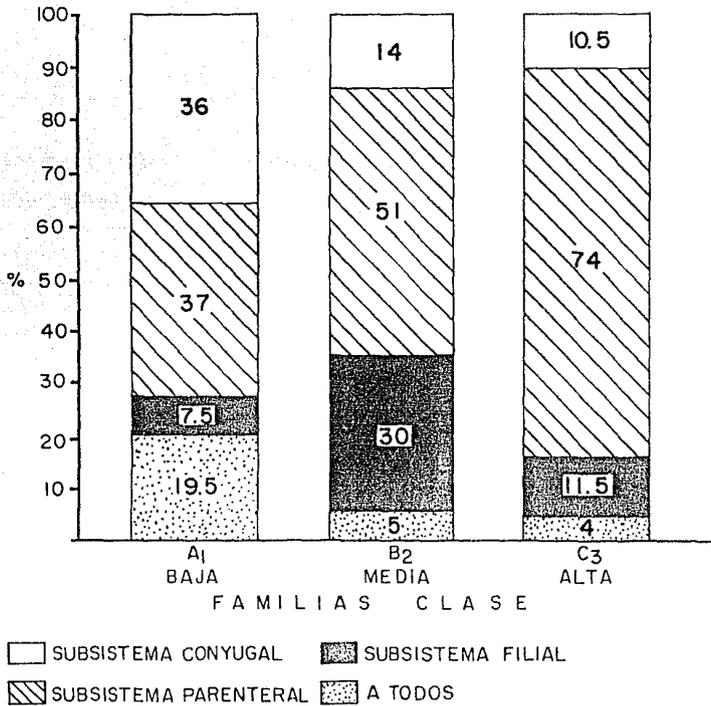
En la continuidad de las réplicas, encontramos que en lo que respecta al indicador mismo sujeto, el porcentaje más alto fué para el grupo A1 con 26%, siendo menor A3 con 6.5%. En el cambio apropiado - de sujeto el grupo A3 tuvo un 72.5% contra 55% de A1. Los demás indicadores no tuvieron significancia comparativa. Ver cuadro 3 y figura anexa.

El compromiso nos señaló niveles similares de espontaneidad, así como rechazo a comprometerse y solicitudes. El porcentaje de solicitados fué similar en los tres grupos y más o menos correspondiente - al de solicitudes. Únicamente varió la cantidad de réplicas no evaluables que fué de 8% contra 0.5% de los otros dos grupos al confrontar con A3. Ver cuadro 4 y fig. anexa.

En el acuerdo/desacuerdo, encontramos que el mayor acuerdo explícito lo presentó el grupo A2 con un 54.5% y el mayor desacuerdo en - los A3 con un 17%. En cuanto al indicador de réplicas sin relación - fué el grupo A1 el que mosyó el mayor porcentaje de 47%. Fig.15.

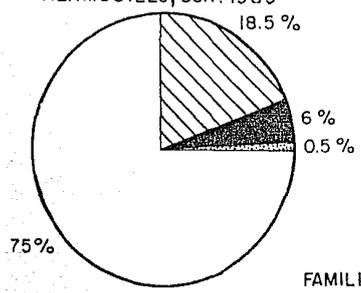
La intensidad afectiva presentó mayor índice en el grupo A1 con - 25% en intensidad débil y con 13.5% en intensidad elevada. En la intensidad neutra se encontró que el grupo A3 fué el de mayor calificación. Ver figuras 16 y 17.

Fig. N°13
**CÓMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJES POR INDICADORES DE LA
 VARIABLE "QUIEN HABLA A QUIEN"**
 HERMOSILLO, SON. 1983



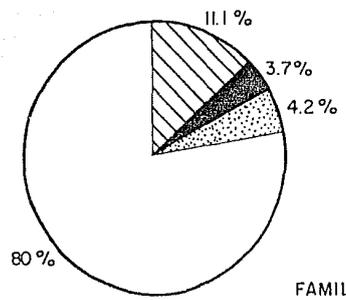
Fuente: Encuesta directa

Fig. N° 14
COMUNICACION FAMILIAR : PORCENTAJES POR INDICADORES DE LA VARIABLE "CLARIDAD"
HERMOSILLO, SON. 1983

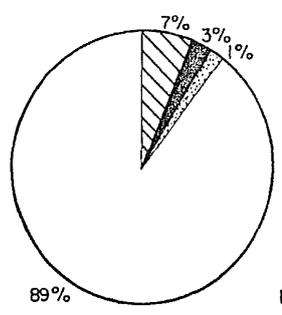


FAMILIAS A₁ : CLASE BAJA

- CLARO
- ▨ OSCURO
- NO EVALUABLE
- ▤ RISAS



FAMILIAS A₂ : CLASE MEDIA

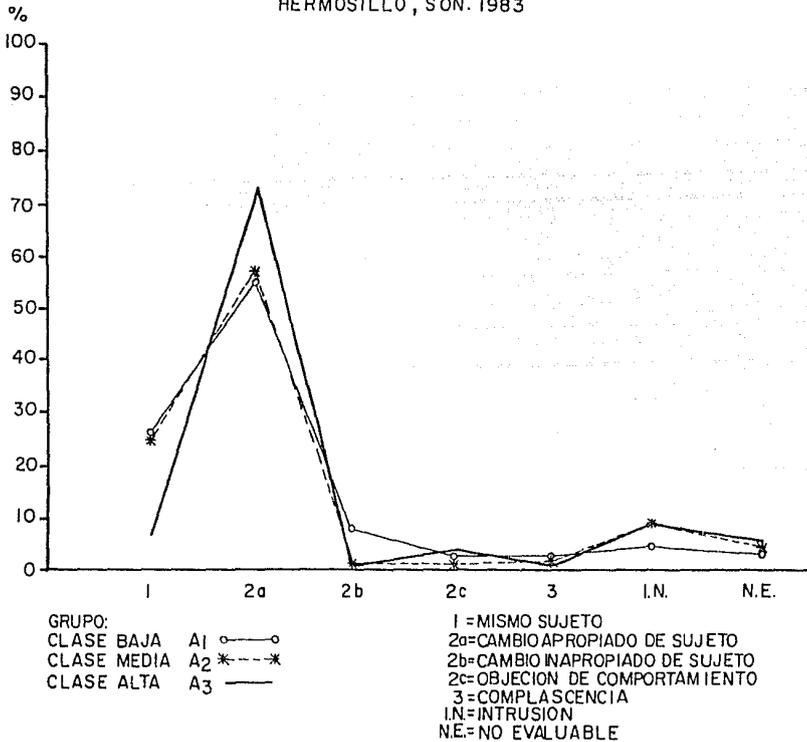


FAMILIAS A₃ : CLASE ALTA

Cuadro N°3

COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJE POR INDICADORES DE LA
VARIABLE "CONTINUIDAD"

HERMOSILLO, SON. 1983



Fuente: Encuesta directa.

Cuadro N°4

COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJE POR INDICADORES DE LA VARIABLE "COMPROMISO"

HERMOSILLO, SON. 1983

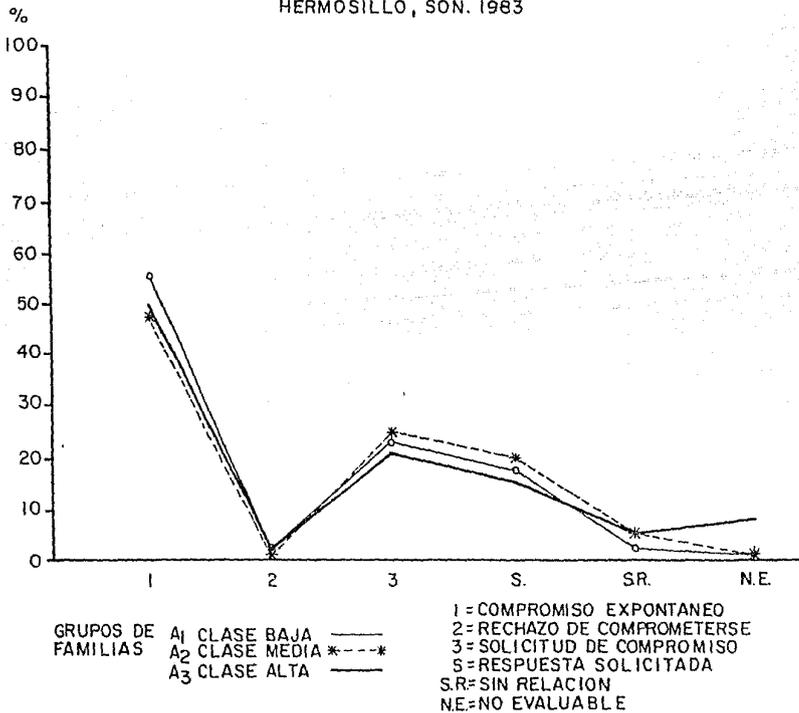
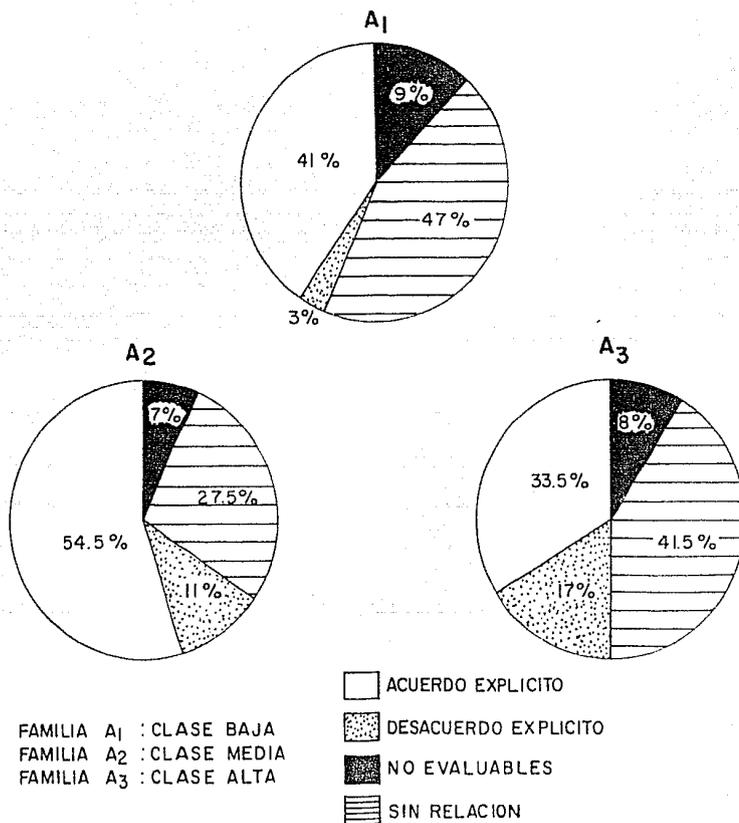


Fig. N° 15

COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJES POR INDICADORES DE LA
VARIABLE "ACUERDO-DESACUERDO"
HERMOSILLO, SON. 1983



La relación negativa, fué baja en los tres grupos. La neutralidad tiene su mayor porcentaje en el grupo A1 con 81%. La relación positiva estuvo casi homogénea en los grupos A2 y A3, siendo la más baja, obviamente, en el grupo A1 con 14%. Ver fig. 18. En la calificación - por escala fué el grupo A2 el que obtuvo el mayor puntaje sin muchas diferencias respecto a los otros dos grupos.

En la variable Simetría y Complementaridad, no fué posible compararla objetivamente ya que en el grupo A2 la familia no tuvo participación directa del subsistema conyugal ni en 2 familias del A3. Empero señalamos que la posición más registrada fué la complementaria y de esta, fué principalmente la madre quien adoptó esta posición. Ver fig. 19.

En el análisis de la organización familiar y del contenido digital los resultados recabados nos indicaron que, en cuanto a la organización familiar, las familias A1 fué el padre de comandar la plática, en el A2 la madre y en el A3 el padre.

La organización al formular un proyecto se observó en el 25% de las familias A1 contra un 100% de los grupos A2 y A3.

En los tres grupos el padre dió por terminada la plática, excepto en las familias A3 donde en 2 casos los hijos terminaron la entrevista. En los tres grupos hubo similitud respecto al tiempo total de la entrevista que osciló entre los 6 y los 15 minutos.

Fig. N° 16
**COMUNICACION FAMILIAR: COMPARACION ENTRE LAS VARIABLES
 "INTENSIDAD" Y "RELACION"**
 HERMOSILLO, SON, 1983

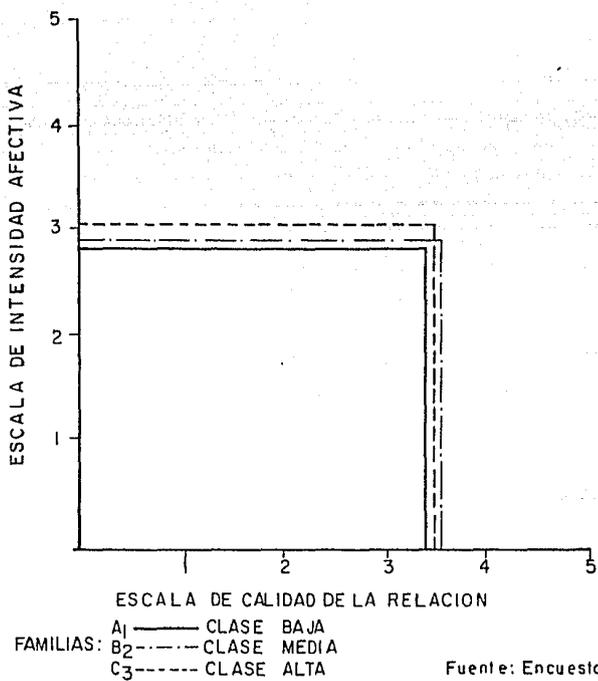


Fig. N° 17
**COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJES POR INDICADORES DE LA
 VARIABLE " INTENSIDAD "**
 HERMOSILLO, SON., 1983

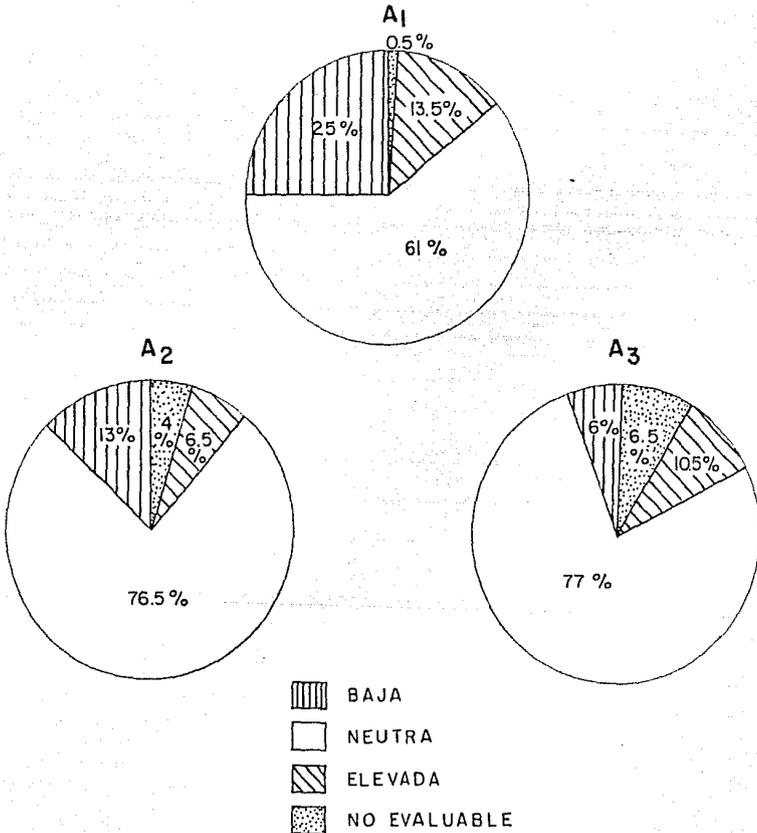


Fig. N° 18

COMUNICACION FAMILIAR: PORCENTAJES POR INDICADORES DE LA
VARIABLE RELACION.
HERMOSILLO, SON., 1983

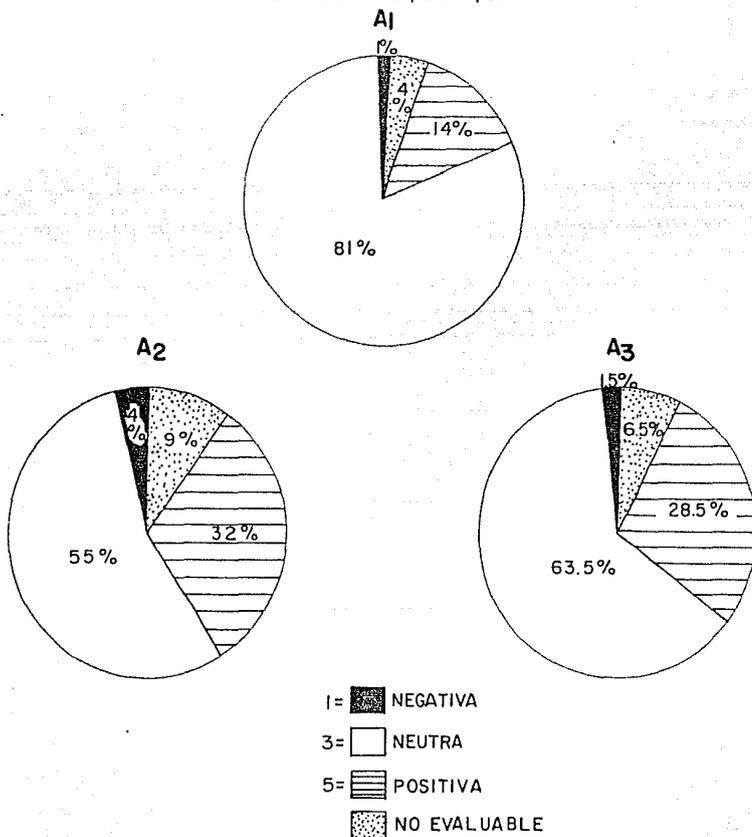
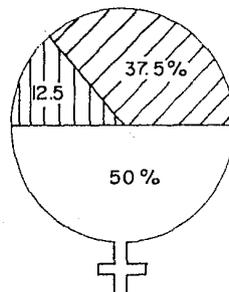
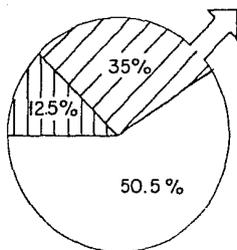
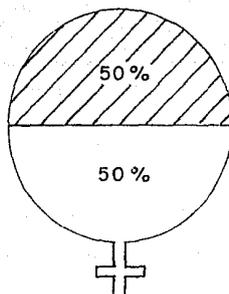
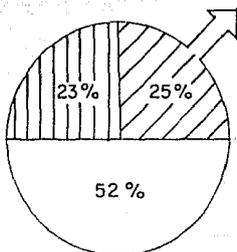
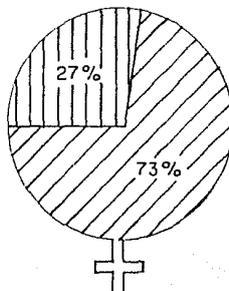
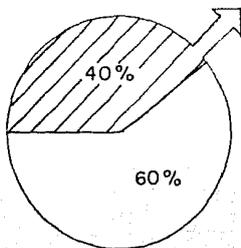


Fig. N° 19

COMUNICACION FAMILIAR: SIMETRIA Y COMPLEMENTARIEDAD EN EL SUBSISTEMA CONYUGAL, PORCENTAJES INDIVIDUAL Y POR PAREJAS. HERMOSILLO, SON., 1983



 SIMETRIA
 COMPLEMENTARIA
 NO PARTICIPARON

DISCUSSION

" Perfecto- dijo Oliveira-. Sólo que esta realidad no es ninguna garantía para -- vos o para nadie, salvo que la transformes en concepto, y de ahí en convención en esquema útil. El solo hecho de que -- vos estés a mi izquierda y yo a tu derecha hace de la realidad por lo menos -- dos realidades, y conste que no quiero ir a lo profundo y señalarte que vos y yo somos dos entes absolutamente in-- comunicados por medio de los sentidos y -- la palabra, cosas de las que hay que -- desconfiar si uno es serio."

Julio Cortázar
- Rayuela-

DISCUSION DE RESULTADOS

El análisis comparativo entre los grupos A, B y C nos arroja resultados interesantes, si consideramos -como dice Mara Selvini, que: "La familia es un sistema autorregulado que se gobierna por medio de reglas que se constituyen poco a poco mediante ensayos y errores" tendremos que una familia reproducirá en si misma su funcionamiento en el modo de comunicarse. (1)

Las variables demográficas de estos grupos con respecto a los años de unión de los padres, miembros por familia y escolaridad no -- mostraron diferencias importantes por lo que puede hablarse de cierta homogeneidad, el grado de escolaridad promedio de las familias es de primaria incompleta va muy acorde con estudios demográficos sobre la realidad nacional.(2)(3) Hubo diferencias respecto al ingreso per cápita a expensas de las familias funcionales lo cual resta homogeneidad al comparar los grupos. El hecho de encontrar mayor incidencia de patología a más años de unión y por lo tanto de vida familiar en común, pudiera ser indicativo de que una relación patológica tiende a -- causar mayor daño en sus miembros a medida que transcurre el tiempo ; sin embargo, lo limitado de nuestra muestra nos obliga a ser parcos.

Con respecto a las variables de la escala de interacción encontramos un franco predominio del subsistema parental en los tres grupos -- lo cual muestra un tipo de patrón comunicacional muy propio de las familias mexicanas y del tipo de relación que hacen, concordando con --- nuestras observaciones de campo. Llama la atención el hecho de que en las familias "normales" se encuentre una interacción filial alta, lo cual puede ser un índice de "democracia" familiar como indicador de -- funcionalidad en una familia donde existe libertad de los hijos para comunicarse entre ellos mismos sin inmiscusión de los padres, muy --

- (1) M. Selvini: Paradoxe et contrapadoxe, ESF, Paris, 1980.
 (2) O. Pescador: Educación de adultos y mercado de trabajo En: Investigación Demográfica en México, Conacyt, México, 1980.
 (3) O. Ramos, F. Rojas: La política demográfica y la expansión de la Enseñanza Primaria y Normal en México. En: Ibid.

diferente fué en los grupos B y C como puede apreciarse en las gráficas ya que presentan un patrón rígido de interacción.

Al diseccionar los subsistemas encontramos que el subsistema conyugal fué más o menos similar respecto a las participaciones de padre y madre, excepto en el grupo C donde la madre predominó sobre el padre. En cambio, en el sistema parental curiosamente encontramos en el mismo grupo C una pobre interacción de la madre hacia los hijos - a expensas de una interacción padre-hijos lo cual es indicativo de - que en estas familias es el padre el que comanda la relación manifestando que cuando el subsistema conyugal se dirige a sus hijos lo hace a través del padre.

Al analizar las variables que nos indican cómo se dió la interacción, encontramos que la claridad ocupó el predominio en forma similar dentro de los tres grupos, hecho que no concuerda con el modelo de claridad obsesiva en las familias patológicas descrito por Riskin y Faunce (1), por otra parte habría que considerar la importancia -- que la familia da al contenido cuando actúa ante extraños como factor a considerar. Las risas a su vez fueron escasas en los tres grupos, es importante señalar aquí la utilización de la risa como un metalenguaje no verbal que disfraza un significado verbal sobre un conflicto oculto como en el caso del doble vínculo (2), y que sobresale en entre vistas de nivel más profundo.

En la continuidad, variable que nos ilustra el concepto de limitación y redundancia, observamos que el grupo A empleó un poco de todas las alternativas relacionales, manifestando una flexibilidad en la estructura de sus interacciones. Por otra parte, encontramos que el grupo B presentó mayor heterogenidad en la elección de sus formas de llevar la continuidad del discurso a expensas de una desorganización dada por la poca continuidad en el mismo sujeto. Se observó además una

(1) J. Riskin, E. Faunce: Op. cit.

(2) E. Zuk: Op. cit. pp.122

mayor utilización de objeción de comportamiento y de cambio inapropiado de sujeto que en los otros grupos a expensas de una menor continuidad. Respecto al grupo C el hecho de que predominen los cambios apropiados de sujeto como las intrusiones con una escasa utilización de otras alternativas es índice de un patrón de rigidez, ya que entre todas las alternativas de comportamiento eligen con alta redundancia aquellas formas que denotan por un lado obsesión rígida y utilización de la intrusión como única válvula de escape para romper con esa rigidez.

La variable compromiso nos sirve para conocer por una parte, la metacomunicación inherente a cada mensaje, definiendo la naturaleza de la relación de los participantes en la confirmación de cada uno de la definición que sobre sí mismo tiene el otro. De esta forma encontramos los siguientes hechos sobresalientes: primero, que el grupo A muestra la mayor espontaneidad contra la menor del grupo C, en segundo lugar nos encontramos que en el grupo B mostró el mayor porcentaje de solicitudes pero de las cuales, sólo la mitad fueron contestadas, es decir, hay muchas preguntas sin respuesta, hecho que al correlacionar con la variable continuidad nos hace evidente el mayor grado de desorganización de este grupo ya que por otra parte, no hay mayor rechazo a comprometerse, sin embargo existe una desconfirmación tácita u oculta tras ese marco caótico de interacción pues de todas formas, esas preguntas no son respondidas. En tercer lugar, el grupo C presentó mayor rechazo al compromiso lo cual indica un grado mayor de desconfirmación, desconfirmación que se refiere a descalificar la definición que de su propia persona ofrece un miembro de la familia (cfr. Watzlawick: Teoría de la Comunicación... pp. 86 ed. castellana). En este grupo además hubo mayor correspondencia entre solicitudes y solicitados hecho que dentro de un marco de rigidez observada nos confirma la impresión de inflexibilidad, dado que casi ninguna pregunta escapa a ser contestada lo que pudiera traducir una negativa a definir una relación patológica centrada en el contenido sin metacomunicar sobre su relación.

En el Acuerdo-Desacuerdo no encontramos diferencias significativas hecho que apoya que el contenido digital de la comunicación no define por sí misma la relación, y por otra parte concuerda con el concepto de que la familia tiende a mostrarse más como "debería ser" que como "es" frente a un observador ajeno a la misma (1)(2).

En la valoración de la Intensidad afectiva intervino obviamente mucho, nuestro criterio subjetivo, sin embargo resulta evidente que el grupo A obtuvo una calificación mucho más alta en grado de intensidad hasta 10 veces más alto que el C, en quien se observó un aplanamiento afectivo. Esto nos indica de una forma indirecta la espontaneidad de mostrar el afecto entre las familias normales.

De forma similar, la variable relación que mide la calidad de la interacción nos mostró mayor grado de agresividad en las familias patológicas que en las normales, la mayor relación neutra en las familias C nos reafirma esa impresión de monotonía y neutralidad que arrojan las demás variables.

Como ya fué señalado en la presentación de resultados, la variable Simetría y Complementaridad no es confiable en su evaluación por la escasa participación del subsistema conyugal en el total de la interacción medida; no obstante resalta que la complementaridad sea la posición más frecuente en los tres grupos y que la simetría, que nos indica una posición de querer situarse en el mismo nivel que el conyugue en cuanto al dominio de la situación, fué mayor en el grupo C y ocupado por la mujer, lo cual pudiera sugerirnos un conflicto oculto entre los padres (3).

Por último el análisis de la organización familiar fué evidente que las familias A a pesar de que no existe un comando monopólico de la interacción si concluyeron y se organizaron a diferencia de las B que se situaron en un plano más caótico que las familias C.

(1) D. Jackson: The study of family. Fam. Proc. 4:1-20, 1965.

(2) J. Haley: Research on Family Patterns. Fam. Proc. 3:41-65, 1964.

(3) C. Sluzky, J. Beavin: Op. cit.

En resumen, nuestra discusión de resultados añadidos a los datos ofrecidos por las observaciones de campo nos permiten proponer una tipología tentativa de los modelos de comunicación observados:

Familias A: Las familias funcionales se caracterizan por su espontaneidad y su flexibilidad. Tienen capacidad de organizarse y una mayor expresión de su afectividad, muestran pautas fluctuantes de comportamiento, son claras, confirman entre sí mismas la identidad de sus miembros. Tienden más a la complementariedad que a la simetría en la relación conyugal.

Familias B: Las familias disfuncionales "menores" mostraron un grado de desorganización elevado, hablan mucho y concluyen poco, existen límites difusos entre sus subsistemas, tienden a la neutralidad en la relación, no concluyen sus tareas y se desconfirman de una manera oculta. Predominan los intentos del padre por comandar la interacción, sin lograrlo. El subsistema conyugal se manifiesta complementario.

Familias C: Las familias disfuncionales "mayores" se caracterizan por su rigidez, son "planas" y "neutras" en su relación, evitan comprometerse y definir su relación. Hay monopolio de la plática por parte del padre y existe una limitación intergeneracional. Se desconfirman mutuamente, se encuentran "bloqueadas" ya que hablan poco y escogen pocas alternativas posibles de comportamiento lo que los lleva a una organización basada en la rigidez.

Si consideramos que la familia es un sistema homeostático que se regula a sí mismo para mantener una estabilidad dentro del cambio, nuestros resultados concuerdan con la tipología establecida por Guy Asloos (1) y su categorización en familias fluctuantes, caóticas y

(1) G. Asloos: op. cit.

rígidas. Tal pareciera que en nuestra investigación la organización familiar siguiera un patrón "evolucionista", según su grado de homeostasis basada en la funcionalidad o en la disfuncionalidad. Es decir, que mientras las familias "normales" funcionan como flexibles, las familias "patológicas" tienden a desorganizarse para reorganizarse después en un marco de rigidez según su grado de disfuncionalidad. No queremos decir con esto, que las familias pasen por etapas secuenciales dentro de una escala de salud/patología, sino simplemente hacer notar que la interacción patológica, en general, sigue una línea de evolución respecto a la forma en que organiza a una familia.

Grupos A1, A2, A3

Con respecto al análisis del grupo A subdividido en tres clases - según el estrato socioeconómico comenzaremos diciendo que numerosos estudios antropológicos(1), sociológicos(2), y psicológicos (3) hechos en Latinoamérica y en México, nos hablan de diferencias significativas entre las formas de comportamiento de las familias proletarias con respecto a las que tienen acceso a niveles medios y superiores de vida. Basados en estas observaciones trataremos de investigar si estas diferencias influyen en el modelo de comunicación y a la vez servirnos como grupo de control en la comparación de las familias funcionales con las disfuncionales.

El primer hecho sobresaliente es que al encontrar que las familias A1 o de clase baja presentaron en su conjunto la mitad de años de unión de los padres, con respecto a los A2 y A3, esto alteró de por sí, los resultados obtenidos tanto en la escolaridad, como en el número de miembros por familia; hecho que le quita homogeneidad a la comparación de los grupos y nos obliga a ser cautelosos en la interpretación de los resultados.

(1) O. Lewis: Antropología de la Pobreza, FCE, México, 1966.

(2) L. Leñero: La Familia, ANUIES, México, 1976.

(3) R. Ardila: Psicología Social de la Pobreza, EN: J. Whittaker: La Psicología Social en el Mundo de Hoy, Ed. Trillas, Méx., 1980.

El número de réplicas por minuto fué mayor en el grupo A3 y menor en el A1, lo cual nos hace interpretar la forma distinta de reaccionar ante el estímulo de un observador externo, denotando mayor facilidad para la clase alta. Por otra parte pudiera deberse al hecho de que los hijos de las familias de clase baja son menores de edad que en los otros dos grupos.

En la variable quién habla a quién, resulta fácil que las familias A1, en lo que concierne al subsistema conyugal, participan más que en los otros dos grupos, dado que se trata de familias juvenescon hijos pequeños; sin embargo, al diseccionar el sistema conyugal es muy notorio que el padre habla más que la madre en las familias proletarias, al contrario de las familias de clase alta. En la disección del subsistema parental, encontramos que en las clases bajas es la madre quién más se dirige a sus hijos que el padre, lo cual, correlaciona con el patrón cultural típico de las familias mexicanas de clase baja ya referido por otros autores (1). En las familias de clase media es el padre el que mayor interviene en los intercambios de padres a hijos y siendo similar en las familias de clase alta. Por otra parte el sistema filial interacciona por su parte en las familias de clase media en mayor grado comparado con A1 y A3. Todos estos datos al correlacionar nos indican que en las clases bajas se sigue un patrón tipo "tradicional" en la cultura mexicana donde es el hombre quien asume la responsabilidad ante un observador externo y donde sus decisiones se transmiten a los hijos a través de la voz materna, por otra parte en las familias de clase media, con mayor grado de escolaridad de los padres, estos hablan más "de tú a tú", compartiendo la responsabilidad familiar, además muestran un grado de interacción filial muy elevado, hecho que concuerda con investigaciones ya realizadas en otros ámbitos distintos al nuestro de que las familias de clase media tienden a tener menor

(1) O. Paz: El laberinto de la soledad, FCE, México, 1956.

control sobre sus descendientes, que en las clases baja y alta (1), lo cual habla de una mayor "libertad" para los hijos en las clases-medias. En las familias de clase alta, la alta participación del -- subsistema parental, y dentro de este la de los hijos es un hecho -- que resalta. La posición de la mujer a su vez, es mayor en el sub-- sistema conyugal y en el parental al comparar con la clase media, es decir encontramos que la mujer habla más de "tú a tú" con su marido y con sus hijos en la clase alta. Esto cobra mayor importancia que en las clases medias, a pesar de que la escolaridad paterna y mater-- na no es diferente significativamente entre estos dos grupos, lo -- cual pudiera indicar un patrón de interacción distinto a partir de una posición cultural dada por el sentido de pertinencia a determi-- nada posición de clase.

La variable claridad mostró altos índices de interacciones claras para los tres grupos, la oscuridad fué significativamente mayor en-- tre las familias de clase baja que entre las de clase alta, hecho -- que carece de validez por las diferencias etarias de A1.

En la continuidad, variable que nos informa sobre la flexibilidad de la comunicación, el grupo A1 tuvo mayor porcentaje en cuanto a la utilización del mismo sujeto, sin embargo predominaron los cambios -- apropiados de sujeto en su marco de interacción, utilizando un poco de las demás alternativas en la continuidad. El grupo A2 se comportó casi similar excepto que presentó menor uso de cambios inadecuados -- de sujeto y más comentarios placenteros. En las familias B3 o de cla-- se alta hubo menos utilización del mismo sujeto y más índice de cam-- bios apropiados de sujeto, bromas e intrusiones. Al comparar estos -- tres grupos podemos apreciar una mayor naturalidad en la comunicación a medida que aumenta la posición social, hecho influido indudablemente por la menor inhibición que causabamos los entrevistadores en es-- tas familias.

(1) R.F. Boles: Interaction Process Analysis. Addison Werley Press, 1950. citado por Y. Castellan En: Initiation a la Psychologie Sociales. Ed. A. Colin 5a. ed., Paris, 1970.

En la variable compromiso que mide la identidad de los miembros de la familia en su definición relacional no encontramos diferencias significativas, habiendo un porcentaje similar de réplicas espontáneas y de los demás indicadores; como podemos ver, el estrato socio-económico no altera las reglas intrínsecas de la relación ya que esta se define a sí misma a través de sus miembros, lo cual concuerda con lo dicho por Don Jackson (1).

El acuerdo/desacuerdo se refiere a la capacidad de los miembros de una familia para afirmar o negar el contenido de las réplicas y es en cierta forma índice de tolerancia dentro del sistema familiar, a este respecto, el grupo A3 o clase alta presenta mayor porcentaje de desacuerdo explícito lo que implica que permite la disidencia explícita de sus miembros. Por otra parte el mayor porcentaje de acuerdo del grupo A2 o clase media indica la mayor importancia que da este grupo al contenido y del temor a manifestar una posición opuesta que los "haga quedar mal" delante de un observador externo, hecho que concuerda con el hecho de que tuvieron menos réplicas sin relación. A su vez, las familias A1 o de clase baja presentaron alto porcentaje de acuerdos como de réplicas sin relación lo que está influido invariablemente por sus diferencias etarias respecto a los otros dos grupos.

Las variables de intensidad y relación, que miden la expresión de las emociones y facilidad de las relaciones, mostraron hallazgos similares, excepto que en la intensidad afectiva el grupo A3 se mostró más neutro o plano, hecho que denota mayor formalidad contra una variedad en el A1 o clase baja que presentaron el menor porcentaje de neutralidad y el mayor de intensidad débil y de altas. Las familias A2 mostraron posiciones intermedias y únicamente presentaron mayor porcentaje de relación negativa. Al promediar en escala los resultados de intensidad y relación no hubo diferencias entre los tres grupos.

(1) D. Jackson: Family Rules: the marital quid pro quo. Arch. Gen Psychiatri, 12:589-594, 1965.

En cuanto a la variable Simetría y Complementaridad, sólo en el grupo A1 hubo interacción conyugal directa en un 100%, sin embargo destaca una posición eminentemente complementaria en los tres grupos lo que resalta un patrón comunicacional típico de las familias mexicanas.

Hay algunos hechos a considerar en la interpretación de nuestros resultados; en primer lugar y cómo ya hemos mencionado, el hecho de ser diferente en cuanto a su composición estructural uno de los grupos le quita mucha validez a este análisis; por otra parte, no podemos eludir al hecho de que las familias entrevistadas reaccionaron diferente al estímulo que aplicábamos en ellos y por lo tanto en la tarea a realizar; sin embargo, como médicos es precisamente más importante esto: saber hasta que punto nuestra pertenencia a una clase social determinada es objeto de interacción por sí misma y como es tomado esto por las familias. En las observaciones de campo ya era muy evidente esta diferente manera de reaccionar, todo lo cual en su conjunto con los resultados obtenidos nos hacen posible -con las limitaciones reconocidas- a establecer que el nivel socioeconómico sí influye de alguna forma en el tipo de interacción familiar pero sin intervenir en las reglas de la relación, -hecho determinado por los integrantes de la familia a partir de -- sus nexos relacionales muy particulares. Todo esto nos permite establecer una tipología tentativa de las familias mexicanas según su estrato socioeconómico:

Familias A1: Familias de clase baja que se caracterizan por un patrón "tradicional" de interacción donde el padre dicta las órdenes y es la madre la encargada de transmitirlo a los hijos. Tienden además a mostrarse más inhibidas ante la interacción con un observador externo. Su interacción en el subsistema conyugal es eminentemente complementaria.

Familias A2: Familias de la clase media que se caracterizan por mayor participación de la mujer, son claras y flexibles, sus hijos participan mucho entre ellos, hay mayor cooperación entre el padre y la madre para dirigir la familia. Se organizan en base a un acuerdo explícito ante un observador externo. Su interacción conyugal es eminentemente complementaria.

Familias A3: Familias de clase alta que se caracterizan -- por una interacción flexible y más libremente frente a un observador externo, hay confirmación mutua entre sus miembros, se organizan de una manera más formal, sus hijos participan -- más en las decisiones a tomar. La interacción de los padres es eminentemente complementaria.

Aún en cuanto a que nuestra muestra es excesivamente pequeña para hacer generalizaciones, podemos puntualizar que en base tanto a las observaciones de campo como del análisis realizado si existen diferencias entre los estratos socioeconómicos diferentes, en su patrón comunicacional, sobre todo si consideramos que como sustentadores de una ideología de clase, a la que no es posible eludir, las familias tienden a organizarse ante un observador externo de acuerdo a la misma. Esto está en desacuerdo con el concepto estructural funcionalista de la Movilidad Social ya que la existencia de una forma determinada de relacionarse con la sociedad hará las posibilidades de escalar de posición, muy remotas para una familia de clase proletaria. Nuestra tipología obviamente no es definitiva cómo ya hemos señalado, no obstante representativa de una realidad social en la que la Medicina Familiar está inmersa.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

1. LA COMUNICACION SI ES UN REFLEJO DE LA INTERACCION FAMILIAR, POR LO QUE SE DESCARTA LA HIPOTESIS DE - NULIDAD.
2. LA FUNCIONALIDAD FAMILIAR SE CARACTERIZA POR SU - FLEXIBILIDAD Y SU CAPACIDAD DE ORGANIZACION.
3. LA DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR SE CARACTERIZA POR SU DESORGANIZACION O POR SU RIGIDEZ EN LA INTERACCION SEGUN SU MENOR O MAYOR GRADO DE DISFUNCIONALIDAD, - RESPECTIVAMENTE.
4. LAS CONDICIONES SOCIO-ECONOMICAS Y EL MARCO CULTURAL SI SE REFLEJAN EN EL MODELO COMUNICACIONAL, SIENDO LAS FAMILIAS DE CLASE BAJA MAS TRADICIONALES QUE LAS FAMILIAS DE CLASE ALTA.
5. DEBEN TOMARSE EN CUENTA TANTO LAS CARACTERISTICAS = SOCIO-ECONOMICAS COMO LAS DEMOGRAFICAS PARA EL ES- TUDIO DE LAS FAMILIAS.

RECOMENDACIONES

1. PARA ESTUDIOS POSTERIORES, DEBERAN COMPARARSE GRUPOS FAMILIARES SIMILARES EN CUANTO A CARACTERISTICAS ETARIAS, SOCIOCULTURALES Y DEMOGRAFICAS.
2. PARA EL ESTUDIO DE LA POSICION SIMETRICA Y COMPLEMENTARIA EN LOS CONYUGES, ES NECESARIO UN ESTUDIO MAS AMPLIO DE SU RELACION, TEMPORAL Y DIRECTA, PARA PODER ESTABLECER UNA TIPOLOGIA.
3. ESTABLECER UNA LINEA DE ESTUDIO SISTEMICA CON DIFERENTES INVESTIGACIONES PARALELAS QUE PUEDAN AMPLIAR EL CONOCIMIENTO DE LA COMUNICACION DE LAS FAMILIAS MEXICANAS.
4. DIFUNDIR LOS CONOCIMIENTOS TEORICOS DE LA SISTEMIA, PARA INICIAR NUEVOS CAMPOS DE INVESTIGACION E INCREMENTAR LA CRITICA REFLEXIVA EN Y PARA LA MISMA.

E P I L O G O

En el presente trabajo, hemos tratado de abordar a la familia desde la perspectiva de la Sistemía. Como médicos familiares esta visión se adapta a nuestras expectativas de trabajo por ser una visión de -- conjunto y accesible a la realidad circundante. No pretendemos con -- esto decir que la Sistemía nos ofrece todos los elementos para interpretar la realidad, ni para transformarla; simplemente, tomarla como punto de partida para relacionarnos, sin olvidar las bases estructurales de cualquier proceso que se manifieste ante nuestros ojos.

La Sistemía tiene muchas semejanzas con la Dialéctica, semejanzas que fuimos reconociendo a medida que nos fuimos adentrando en su estudio. Incluso conceptos tales como la interrelación de los fenómenos y la "cismogénesis" ya han sido manejados por la Dialéctica en otros -- términos desde el siglo XVIII.

A primera vista, la Sistemía parece un método idealista, de una visión positivista y pretendidamente desideologizante. Nuestra interpretación es que la Sistemía ofrece un marco de abordaje de las relaciones humanas cotidianas que es susceptible de servir como instrumento de trabajo, y de interpretarse según la ideología que se sustente, y que obviamente ella misma no escapa al análisis estructural del sistema cuyas relaciones quiere preservar. Resumiendo: con la Sistemía se da una relación muy similar a la Dialéctica Hegeliana o antes de Marx.

La interpretación de los resultados, como en todas las Ciencias Sociales no escapa a esta perspectiva. Los "hechos sociales como cosas" a que aduce Durkheim (1), no sólo no son posibles de analizar, sino que el hecho de interpretarlos neutralmente refuerzan una ideología por sí mismos. A diferencia de otros estudios donde se empleó un método "doble ciego", nuestro estudio sí se implicó en la práctica de campo al entrevistar directamente a las familias. Esto nos otorgó una visión más profunda al incluir el contexto, en un intento por integrar teoría y práctica. Esperamos que el presente trabajo sirva más que nada de estímulo a nuevos residentes interesados en el estudio de nuestra materia básica de trabajo, la familia.

(1) E. Durkheim: Las Reglas del Método Sociológico. Ed. Quinto Sol. México, 1983.

RESUMEN.

El presente trabajo se puede inscribir dentro del campo pionero del estudio de la familia, bajo la perspectiva de la Sistemia, por lo que en la primera parte se describe una introducción y marco teórico de los conocimientos del estudio de la familia desde este enfoque. Los autores, residentes de la especialidad de Medicina Familiar -- bajo el asesoramiento de un terapeuta familiar sistémico, desarrollaron un diseño experimental con dos variables fundamentales al estudio de la familia; Describir una tipología comunicacional entre un grupo de familias denominadas "normales" o funcionales, de diferente estrato o clase socioeconómica y; las diferencias entre esta tipología familiar "normal" y la encontrada en un grupo similar de familias "patológicas" o disfuncionales.

El grupo de estudio constó de 24 familias, 12 funcionales, en tres grupos bajo, medio y alto socioeconómico de 4 familias cada uno y 12 familias disfuncionales divididas en 6 patológicas con trastornos "menores" y 6 con trastornos "mayores". El estudio analizó las variables demográficas, de la escala de interacción familiar propuesto por Riskin y Faunce en 1970, con la simetría y complementaridad por Slusky y Beavin; y de la organización familiar, ante un tipo de entrevista estandarizada y semi-estructurada referida por Watzlavick.

Dadas las características de los grupos estudiados, en cuanto al tamaño de la muestra y su relación con la totalidad de familias del universo de trabajo, los resultados deben ser tomados con cautela, sin embargo, tomando en cuenta el análisis estadístico que se hizo t comparativa de dos medias - los resultados sí son representativos para la muestra.

Los principales hallazgos encontrados resaltan que la comunicación sí es un reflejo de la interacción familiar y por ende es posible establecer una tipología funcional y disfuncional. En cuanto a las diferencias encontradas entre la tipología comunicacional acorde a un diferente estrato socioeconómico, estas dependen esencialmente de las características etarias y de número de miembros por familia, como de la forma de

responder ante un elemento "extraño", es decir, de un patrón sociocultural y no de la estructura u organización familia en sí. En cuanto a las diferencias encontradas entre las familias funcionales y disfuncionales, se estableció un patrón amplio de flexibilidad, afectividad y relación como de su capacidad de organización entre las familias funcionales y por el contrario un incremento de la desorganización y de la rigidez excesiva de interacción entre las familias disfuncionales menores y mayores respectivamente.

Por último se establecen recomendaciones para el estudio como la investigación de la familia desde la perspectiva Sistémica.

BIBLIOGRAFIA

"El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealdad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico"

Karl Marx

1. Ackoff, R.L.: Towards a system of systems concepts. En: Systems - Behaviour. Reishon, J. y Peters, G., Open University Press, 1972.
2. Ausloos, G.: Systemes- Homeostase- Equilibration. Therapie Familiale, (Gêneve), vol.2, No.3: 197-203, 1981.
3. Bateson, G.: Naven. Stanford University Press, 2da.ed. Stanford, 1958
4. Bateson, G.: Steps to an ecology of mind. Ballantine Books, N.Y. 1972
5. Bateson, G., Jackson, D.D.: Some varieties of pathogenic organization En: Disorders of Communication. A.R.H.H.D., David Lock Ritchie ed. -- Vol.42, 1964. (trad. esp.: Algunas variedades de organización patógena. En: Comunicación, Familia y Matrimonio. Jackson, D. y otros. - Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1972).
6. Bateson, G., Jackson, D.D. , Haley, J., Weakland, J. : Toward a theory of schizophrenia. Behavioral science, 1: 251:254, 1956. (trad. -- esp.: Hacia una teoría de la esquizofrenia. En comunicación, Familia y Matrimonio. Jackson, D.D. y otros. Ed. Nueva Visión , Buenos Aires 1979).
7. Bateson, G., Ruesch, J.: Communication: the social matrix of Psychiatry. Norton, N.Y. 1951(trad. esp. Comunicación: la matriz social-- de la Psiquiatría. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1965.)
8. Bertalanffy, L.V.: General System Theory. Foundations, Development, Applications. Brazileler, N.York, 1963.(trad. esp: Teoría General de-- los Sistemas. Fondo de Cultura Económica, México ,1966)
9. Bowen, M.: The use of family theory in clinical practice. Comprehensive Psychiatry, 7: 345- 347, 1966.
10. Bowen, M.: The use of family theory in clinical practice. Comprehensive Psychiatry, 7:345-374, 1966.
11. Hall, A.D. , Fagen, R.E. : Definition of System. En:General System-- Yearbook, 1:18:23, 1956.
12. Haley, J. : Reserach on Family Patterns: and instrument measurement. Fam. Proc. , 3: 41: 65, 1964.
13. Jackson, D.D. The question of family homeostasis. Psychiatric Quarterly Supplement, 31: 79-90, 1957(trad. esp.: La cuestión de la -- homeostasis familiar. En: Comunicación, Familia y Matrimonio. - - - Jackson, D. y otros. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1979.
14. Jackson, D.D. : Family rules: The marital quid pro quo. Arch. Gen-- Psychiatry, 12: 589- 594, 1965.
15. Jackson, D.D.: The study of family. Fam. Proc., 4:1-20, 1965.

16. Jackson, D.D., Riskin, J., Satir, V.M.: A method of analysis of a -- family interview. Arch. Gen. Psychiatry, 5: 321-339, 1961.
17. Meissner, W.J. Family Dynamics and Psychosomatic Process. Fam. -- Proc., 5: 142-161, 1966.
18. Minuchin, S.: Families & Family Therapy, Harvard College, Harvard 1974. (Trad. esp.: Familias y Terapia familiar. Ed. Gedisa, Barcelona, 1977).
19. Neighbour, R.: Family therapy by family doctors. J. Roy. Coll. Gen. Pract. 32: 737-742, 1982.
20. Riskin, J.: Methodology for studying family interaction. Arch. Gen. Psychiatry 8: 343-348, 1963.
21. Riskin, J., Faunce, E.: Family interactional scales. Arch. Gen. -- Psychiatry, 22: 504-537, 1970.
22. Satir, V.M.: Conjoint Family Therapy. Science and Behavior Books, Palo Alto, Ca. 1967. (trad. esp: Psicoterapia familiar Conjunta, La Prensa Médica Mexicana, México, 1980.)
23. Selvini-Palazzoli, M. et'als: Paradoxe et contra - paradoxe, ESF - 3a. ed. París, 1980.
24. Sluzki, C., Beavin, J.: Simetria y Complementaridad: Una definición-operacional y una tipología de las díadas. Acta Psiquiatrica y Psi cológica de América Latina, 11: 321-330, 1965.
25. Stierlin, H. y cols.: Das erste Familiengespräch, Ernest Klett, -- Stuttgart, 1980. (trad. esp: Terapia de familia. La primera entrevista. Ed. Gedisa, Barcelona, 1981.
26. Walrond-Skinner, S.: Therapie familiale, traitement des systems -- vivants, ESF, París, 1980.
27. Watzlawick, P.: A structured family interview. Fam. Proc. 5: 256-271 1966.
28. Watzlawick, P., Weakland, J., Fisch, R.: Lösungen. Zur Theorie und-praxis menschlichen Wandels, Verlag Hans Huber, Viena, 1974. -- (trad. esp.: Cambio, Formulación y solución de los problemas humanos. Ed. herder, Barcelona, 1982.)
29. Watzlawick, P., Weakland, J., Jackson, D.D.: Pragmatics of Human Co-munication. W.W. Norton & Comp. Inc. N. York, 1967. (trad. esp: -- Teoría de la Comunicación Humana, Ed. Herder, Barcelona, 1983.)
30. Weakland, J.: Somatique familiale: une marge negligée. In: Sur -- L'interaction. M.R.I., Seuil, París, 1981.

31. Wilden, A.: System and Structure- Essays in Communication and Exchange. Tavistock pub. Ltd., Londres, 1972. (trad. esp: Sistema y Estructura. Alianza Ed. , Madrid 1979.)
32. Wiener, N.: The human use of human beings. Cybernetics and society. Anchor, N. York, 1950. (trad. esp: Cibernética y Sociedad. Conacyt, México 1981.
33. Winkin, Y. : La Nouvelle Communication. Ed. Seuil, Paris, 1981.
34. Zuk, G.H.: Family Therapy. A Triadic- Based Approach, Human Sciences, Inc, N. York, 1981. (trad. esp: Psicoterapia familiar. Un enfoque triádico. Fondo de Cultura Económica, México, 1982.)